ENEIDA

DE

P. VIRGILIO MARON

Libro Tercero

EN LATIN Y CASTELLANO CON NOTAS

Por D. Juan Mariano Lársen

Catedrático de la Universidad y Profesor de Literatura Griega y Latina, Miembro del Instituto Histórico del Rio de la Plata, sócio de la Real Academia de Anticuarios de Copenhague, Profesor en Medicina, Director del Colegio «Liceo del Plata», &a. &a.

BUENOS-AYRES

PABLO MORTA, EDITOR, BOLIVAR, 54

Imprenta de Pablo E. Coni

Calle del Perú 101 y 103

1863

ENEIDA

DE

P. VIRGILIO MARON

ENEIDA

DE

P. VIRGILIO MARON

Virgilius Maro

Libro Tercero

EN LATIN Y CASTELLANO CON NOTAS

Por D. Juan Mariano Lársen

Catedrático de la Universidad y Profesor de Literatura Griega y Latina, Miembro del Instituto Histórico del Rio de la Plata, sócio de la Real Academia de Anticuarios de Copenhague, Profesor en Medicina, Director del Colegio «Liceo del Plata», &a. &a.

BUENOS-AYRES

PABLO MORTA, EDITOR, BOLIVAR, 54

Imprenta de Pablo E. Coni

Calle del Perú 101 y 103 (antes Cangallo, 47.)

1863

PUBLII VIRGILII MARONIS

ÆNEIS.

Liber Tertius.

Postquam est visum Superis evertere res Asiæ (A) et gentem Priami immeritam et superbum Ilium cecidit, et omnis Troja Neptunia (B) fumat humo, agimur auguriis Divûm quærere diversa exilia (C) et terras desertas, et molimur classem sub ipsa Antandro et montibus Idæ Phrygiœ (D) incerti (E) quó fata ferant, ubi detur sistere et contrahimus viros (F). Vix prima æstas inceperat, et pater Anchises jubebat dare vela fatis, quum lacrymans relinquo littora et portus patriæ, et campos ubi Troja fuit. Exsul feror in altum cum sociis, et nato, et magnis dìs Penatibus (G).

Procul colitur terra Mavortia (H) vastis campis; Thraces arant, regnata quondam acri Lycurgo, (I) hospitium antiquum Trojæ et Pe-

---

(A) Verso 2 *Res Asiæ*:—Se trata de los paises, como cuando se dice *Res Romana, res Iudaica*. *Immeritam*, que no lo merecia; pues esto es lo que dijo con tanta energia Homero: Perecian los pueblos porque el Atrida Agamemnon no honró al sacerdote Crises.

(B) 3 *Neptunia*:—Algunos traducen *Troya obra de Neptuno*; pero Virgilio nunca alude al conchavo de Apolo y Neptuno en tiempo de Laomedon. Troya era en cuanto á marina rival de los Fenicios.

(C) 4 *Diversa exilia*:—Literalmente *refugios estraviados*. *Divertere*, esto es, *á via deflectere*. Saint Remy interpreta asi. «Los oráculos nos hicieron resolvernos á desterrarnos lejos de nuestra patria» y el padre Rueo trae la glosa de *exilia remota*. Lo esencial era desorien tar al enemigo tomando un rumbo no frecuentado.

(D) 6 *Idæ Frigiæ*:—Se dice asi por distinguirlo del Ida de Creta.

(E) 7 *Incerti*:—La sombra de Creusa le habia dicho claramente que iria á Italia; pero como los augurios eran ambiguos, como Anquises nada sabia de la prediccion de Creusa, hubo Eneas de atenerse á lo que ocurriese. Y yo no soy del parecer del P. Rueo de que Virgilio quizá hubiera suprimido este pasage, pues todo el interes aqui consiste precisamente en la ansiedad de espíritu de un gefe resuelto á obrar, pero al mismo tiempo lleno de escrúpulos nacidos de la oscuridad de los presagios, y Eneas no erró, como lo quiere Rueo, en no haber dado cuenta á su padre de la prediccion de Creusa, porque la politica exigia la mas completa reserva. Asi mismo se manejó Cristobal Colon y no de otro modo.

ENEIDA

DE

PUBLIO VIRGILIO MARON.

Libro Tercero.

Despues que plugo á los Dioses arruinar los Estados del Ásia y al pueblo de Príamo que no lo merecia, y cayó la soberbia Ilion, y toda la marítima Troya humea en el suelo, somos inducidos por los agüeros de los Dioses á buscar parages desviados y tierras desamparadas, y aprontamos una escuadra junto á la misma Antandro y á las montañas del Ida de Frigia, inciertos á donde nos lleven los destinos, donde nos sea dado parar, y juntamos los marinos. Apenas habia asomado el principio del verano, y el padre Anquises mandaba dar velas á los destinos, cuando llorando abandono las costas y puertos de la patria y los campos en que Troya fué! Fugitivo me dirijo al alto mar, con mis compañeros y con mi hijo, y los grandes Dioses Penates.

En frente se habita la tierra de Marte con sus campos dilatados; cultívanla los Trácios, gobernados en un tiempo por el áspero Licurgo, hospedage antiguo de Troya y Penates aliados, mientras la Fortuna subsistió. Allá me dirijo y echo los primeros cimientos en la curva

(F) 8 *Viros*:—Los compañeros de Eneas estaban reunidos desde antes, y no construyeron sino alistaron la escuadra, la cual estando pronta, solo se trataba de buscar marineros, y aun asi mismo, al principio no mas del viaje, tienen que abordar á la isla de Delos por falta de pilotos. Arrue sospechó está dificultad y traduce: «apréstose alli gente».

(G) 12 *Penatibus et magnis Dis*:—Yo no distingo los *Penates* de los *grandes Dioses*, porque Eneas no sacó de Troya mas que á ellos solos, como lo dice el verso: Tu, genitor, cape sacra manu patriosque Penates (l. 2. v. 716); porque los Penates y ninguno mas aparecen viajando en la escuadra, y porque el epíteto se aplica á los Dioses locales: Jussi numina magna loci veneramur (l. 3 v. 698.) Una coma mal puesta, aunque sea por Rueo, no debe prevalecer sobre la concordancia unánime de textos.

(H) 13 La Tracia se llama *tierra de Marte* porque allí nació este Dios. *Procul*, esto es, *en frente*. El P. Piñeiro traduce. «Habia una region á la distancia» El P. Rueo:—*Terra Martia spatiosis agris longé habitatur*. Nisard, que por ser mas moderno deberia ser mas exacto, dice: *Bien loin de Troie s'étend une vaste contrée*. Pero Morin dice: *Près de la Troade*, y Saint Remy: *vis-à-vis de la Troade*, y estos dicen la verdad.

(I) 14 *Acri Lycurgo*:—A Licurgo se le llama «áspero» porque persiguió á los que cultivaban la viña.

nates socii (J) dum fortuna fuit. Feror huc (K) et loco prima mœnia curvo littore, ingressus fatis iniquis, et fingo Æneadas, nomen de meo nomine.

Ferebam sacra matri Dioneæ, et Divis auspicibus operum cœptorum, et mactabam in littore nitentem taurum supero regi Cœlicolùm. Forté fuit juxtà tumulus (L) quo summo erant virgulta cornea et myrtus (M) horrida densis hastilibus. Accessi, et conatus convellere ab humo viridem silvam ut tegerem aras ramis frondentibus, video monstrum horrendum et mirabile dictu. Nam prima arbor quæ vellitur solo ruptis radicibus, huic liquuntur guttæ atro sanguine, et maculant terram tabo. Frigidus horror quatit mihi membra et sanguis coit gelidus formidine. Et rursús insequor convellere lentum vimen alterius et tentare penitús causas latentes, et ater sanguis sequitur de cortice alterius. Movens multa animo, venerabar Nymphas agrestes et patrem Gradivum qui præsidet arvis Geticis, ut secundarent rité visus et levarent omen. Sed postquam aggredior tertia hastilia majore nisu et obluctor genibus arenæ adversæ, eloquar an sileam? gemitus lacrymabilis auditur imo tumulo et vox reddita fertur ad aures: «Ænea, quid laceras miserum? parce jam sepulto, parce scelerare pias manus; Troja non tulit me externum tibi, aut hic cruor manat de stipite. Heu! fuge terras crudeles, fuge littus avarum, nam ego sum Polydorus. Seges telorum ferrea texit me confixum hic et increvit acutis jaculis.» Tum vero pressus mentem ancipiti formidine, obstupui et comæ steterunt et vox hæsit faucibus. Infelix Priamus mandârat quondam regi Threïcio hunc Polydorum furtim alendum cum magno pondere auri, cúm jam diffideret armis Dardaniæ et videret urbem cingi obsidione.

Ille, ut opes Teucrûm sunt fractæ et fortuna recessit, secutus res Agamemnonias et arma victricia, abrumpit omne fas, obtruncat Polydorum et potitur auro vi. Quid non cogis pectora mortalia, sacra fames auri? Postquam pavor reliquit ossa, refero monstra deûm ad delectos proceres populi et primum parentem (N) et posco quæ sit sententia. Omnibus fuit idem animus excedere terrâ scelerata, lin-

(J) 15 *Penates socii*:—Hécuba, la esposa de Príamo era hija de Ciseo rey de Trácia, y su yerno era otro rey de Trácia, es á saber, Polimnestor casado con Ilione y el mismo que mató á Polidoro.

(K) 16 *Feror huc et loco prima mœnia*:—El itinerario de Eneas tiene por primera estacion la Trácia donde fundó la ciudad de Œnos, segun Pomponio Mela, en la península de Pallene. De ahi aporta á la isla de Delos para consultar el oráculo de Apolo quien, segun la errónea interpretacion de Anquises, le dirije á Creta. Una peste le arroja de alli y entonces hace rumbo á Italia, pero es desviado hácia las islas Estrófadas. Despues costeando las riberas del Epiro y habiéndose parado en Accio, llega á Butroto, ciudad del Epiro

ribera, habiendo entrado con destinos adversos, y fundo á los Eneadas, nombre de mi nombre.

Ofrecia mis sacrificios á mi madre Dionea y á los Dioses protectores de las comenzadas obras, y sacrificaba en la ribera un pingüe toro al alto rey de los Celestiales. Casualmente hubo alli junto un túmulo, y encima unas matas de cornejo, y un mirto áspero con las tupidas varas. Me acerqué, y procurando arrancar de tierra su verde selva para cubrir las aras con sus gajos frondosos, veo un prodigio horrendo y admirable de decirse; pues el primer árbol que se arranca del suelo, rompiéndose las raices, á este le fluyen unas gotas de negra sangre, y salpican el piso con su ponzoña. Un frio temblor me agita los miembros y mi sangre se cuaja helada de espanto. Y de nuevo prosigo en desgajar el fino mimbre del otro y sondear á fondo las causas ocultas, y corre negra sangre de la corteza del otro. Revolviendo muchas cosas en mi ánimo, veneraba á las Ninfas agrestes y al Padre Gradivo que domina los campos Géticos, para que repitiesen debidamente las visiones y aliviasen el agüero; pero despues que me arrimo con mayor ahinco á las terceras varas, y me afirmo de rodillas contra la arena endurecida, hablaré ó callaré? un gemido lastimero se oye del fondo del túmulo, y llega á mis oídos una voz que contesta: « Eneas, ¿á qué di-
« laceras á un infeliz? perdona al ya sepultado; evita el profanar tus
« manos piadosas; Troya me produjo, no estraño para tí, y esta sangre
« no gotea de la planta. Ah! huye estas tierras crueles, huye esta
« playa avarienta, pues yo soy Polidoro. Todo un campo de espigas
« de fierro me cubrió traspasándome aqui y ha retoñado en agudos
« dardos.» Entonces, por cierto, azorada mi mente con ansioso miedo, me sorprendí, y erizáronse mis cabellos y anúdose la voz en la garganta. El infeliz Príamo habia confiado en otro tiempo al rey de Tracia á este Polidoro furtivamente, para que fuese alimentado con una gran suma de oro, cuando ya desconfiaba de las armas de la Dardania y veia que la ciudad era estrechada por el asedio. Aquel, asi que fueron destrozadas las fuerzas de los Teucros y se les retiró la Fortuna, siguiendo el

---

frente á la isla de Corcira, donde Heleno y Andrómaca le ausilian de varios modos. De Butròto llega á la isla de los Cíclopes, y de ahi á Drépano que es el punto de donde salió para ser arrojado sobre las costas de Libia. Asi se vé pues que la espresion de *septima æstas* significa mas bien siete estaciones que no siete veranos.

(L) 22 *Tumulus*.—Rueo en su glosa se limita á repetir la palabra *tumulus* sin darle sinónimo, porque los *túmulos* eran montones de tierra sobre los sepulcros.

(M) 23 *Myrtus*:—Siendo el mirto el arbusto consagrado á Venus, Eneas, tan escrupuloso en materia de ritos, no podia menos de ir á buscarlo para adornar las aras en un sacrificio hecho á la misma Venus. El cornejo tiene esa propiedad de destilar un líquido rojizo como lo dice su nombre de *Cornus sanguinea*.

(N) 58 *Primumque parentem*:—Rueo, Morin, Saint-Remy, Nisard quieren que Eneas hablase al senado y primeramente á su padre. Eso puede ser, pero es claro que este senado tenia presidente y era el mismo Anquises, primer padre del pueblo, *princeps senatus*. Cuando Eneas le llevó al monte, Anquises se llamaba simplemente *su compañero*. *Nec recuso ire comes tibi*, y luego estando lista la escuadra, él es quien da la señal de marcha, es claro porque Anquises obtuvo el mando deliberativo y Eneas el ejecutivo, conferido uno y otro por *los elegidos próceres del pueblo*. Virgilio alhaga el sentimiento actual dominante, mostrando que desde entonces existia como en gérmen el sistema político de Augusto.

quære hospitium pollutum et dare Austros classibus. Ergo instauramus funus Polydoro et ingens tellus aggeritur tumulo; Stant Manibus aræ mœstæ vittis cœruleis et atra cupresso, et circùm Iliades solutæ crinem de more. Inferimus cymbia spumantia tepido lacte et pateras sanguinis sacri, et condimus animam sepulcro, et ciemus supremum magna voce.

Inde, ubi est prima fides pelago, et venti dant maria placata, et lenis Auster crepitans vocat in altum, socii deducunt naves et complent littora; provehimur portu, et terræ et urbes recedunt.

Colitur medio mari tellus gratissima, (o) sacra matri Nereidum et Neptuno Ægæo, quam errantem circùm oras et littora, pius Arcitenens (p) revinxit celsa Gyaro et Micono, et dedit coli immotam et contemnere ventos. Feror huc; hæc placidissima accipit fessos tuto portu. Egressi veneramur urbem Apollinis. Rex Anius, idem rex hominum et sacerdos Phœbi, redimitus tempora vittis et sacrâ lauro, ocurrit, agnoscit Anchisen veterem amicum. Jungimus dextras hospitio et subimus tecta. Venerabar templa dei structa saxo vetusto: «Thymbræe, da propriam domum, da mœnia fessis, et genus et urbem mansuram. Serva altera Pergama Trojæ, relliquias Danaûm atque immitis Achillei. Quem sequimur? vel quó jubes ire ubi? ponere sedes? Da, Pater, augurium, atque illabere nostris animis.» Vix eram fatus ea, et repenté sunt visa tremere omnia limina et laurus dei, et totus mons circum moveri, et cortina mugire reclusis adytis. Submissi petimus terram et vox fertur ad aures: «Duri Dardanidæ, terra quæ prima tulit vos a stirpe parentum, eadem accipiet vos reduces ubere læto. Exquirite antiquam matrem. Hic domus Ænææ domínabitur cunctis oris, et nati natorum et qui nascentur ab illis.» Phœbus cani thæc; et est exorta ingens lætitia mœsto tumultu, et cuncti quærunt quæ sint ea mœnia, quó Phœbus vocet errantes et jubeat reverti. Tum genitor volvens monumenta veterum virorum: Audite ô proceres, ait, et discite vestras spes: Creta, insula magni Jovis, jacet medio ponto, ubi sunt mons Idæus et cunabula nostræ gentis. Habitant centum magnas urbes, regna uberrima, unde maximus pater Teucrus, si recordor rité audita, est primúm advectus ad oras Rhœteas, et optavit locum regno. Nondum Ilium et arces Pergameæ

(o) 73 *Gratissima tellus medio mari.*—Rueo interpreta *insula*; pero esto es deshacer la perífrasis y ademas introducir un pleonasmo; pues, decir: *region en medio del mar* es definir la *Isla*. Se trata de la isla de Delos.

(p) 75 *Pius*—Como Apolo nació en Delos se atribuye á su piedad filial el que esta isla quedase estable; pero los mitólogos dicen que fué Neptuno quien la sujetó en un lugar, para que Latona pudiese dar á luz á Diana y Apolo.

partido de Agamemnon y sus armas victoriosas, atropella toda justicia, asesina á Polidoro y se apodera del oro con violencia. ¿A qué no precipitas el corazon de los mortales, hambre maldita del oro!—Despues que el susto abandonó mis huesos, hago saber esos portentos divinos á los elegidos próceres y al primer padre del pueblo, y les pido cual sea su parecer. Todos tienen la misma resolucion de retirarse de esa tierra sacrílega, abandonar el hospedage profanado y dar austros á las escuadras. Por tanto, renovamos un funeral á Polidoro, y se amontona inmensa tierra sobre el túmulo; álzanse en honor de sus manes las aras lúgubres con vendas azules y oscuro ciprés, y en derredor las Iliadas, suelto el cabello segun el uso; vertemos las espumantes copas de tibia leche y los vasos de sangre del sacrificio, y consignamos la sombra en su sepulcro, y entonamos á grandes voces el último adios.

De ahí, cuando hay alguna confianza en el piélago y los vientos dan mares apacibles, y un ligero austro susurrando nos llama hácia lo alto, los compañeros bajan las naves y llenan las riberas. Nos avanzamos delante del puerto, y las tierras y las ciudades retroceden.

En medio mar se cultiva una region amenísima, consagrada á la madre de las Nereidas y á Neptuno Egeo, á la que errante en torno de costas y riberas, el Dios Arquero piadoso la religó con la alta Micone y con Giaros, y le dió ser habitada inmovible y despreciar á los vientos. Allá soy llevado; ésta, muy apacible, nos recibe cansados en su puerto seguro. Saliendo, veneramos la ciudad de Apolo: El rey Anio, á la vez rey de los hombres y sacerdote de Fébo, ceñidas las sienes con vendas y laurel sagrado, acude, reconoce á Anquises su viejo amigo. Juntamos la diestra en señal de hospedage y entramos en las casas. Yo veneraba los templos del Dios construidos de antigua piedra:—

« O Timbreo, dános casa propia, dános murallas á nosotros cansados, « y linage, y ciudad estable. Salva estos nuevos baluartes de Troya, « restos de los Dánaos y del cruel Aquiles. ¿A quién seguimos? ó « adonde nos mandas ir? dónde fijar nuestras moradas?—Dános, ó pa- « dre, un agüero y desciende en nuestros espíritus. »—Apenas habia yo dicho eso, y repentinamente parecieron estremecerse todos los umbrales y el laurel del Dios, y todo el monte moverse en derredor, y resonar el pabellon al abrirse los santuarios. Postrámonos en tierra consternados, y una voz se dirige á nuestros oidos: « Sufridos Dardanios, « esa tierra que primera os produjo de la estirpe de vuestros padres, « esa misma os recibirá de regreso en su seno fecundo. Buscad á vues- « tra madre antigua.—Aqui la casa de Eneas dominará sobre todas las « regiones, y los hijos de sus hijos, y los que nazcan de ellos. »—Estas palabras Febo; y una ingente alegría surgió con mezclado tumulto, y todos preguntan cuales sean estas murallas, adonde llama Febo á los errantes y les manda volver. Entonces mi padre, revolviendo las tradiciones de los hombres antiguos: « Oid, ó próceres, dice, y aprended « vuestras esperanzas:—Creta, la isla del gran Júpiter, yace en medio « del mar, donde está el monte Ida y las cunas de nuestra nacion. « Ellos habitan cien grandes ciudades, reinos fertilísimos, de donde « Teucro, nuestro mas antiguo progenitor, si bien recuerdo lo que oido,

steterant; habitabant imis vallibus. Hinc mater cultrix Cybele et æra corybantia (Q) et nemus Idæum; hinc fida silentia sacris et leones juncti subiere currum dominæ. Ergo agite, et sequamur quà jussa Divúm ducunt. Placemus ventos et petamus regna Gnosia; nec distant longo cursu; modó Jupiter adsit, tertia lux sistet classem in oris Cretæis. Sic fatus, mactavit aris meritos honores, taurum Neptuno, taurum tibi, pulcher Apollo, pecudem nigram Hyemi, albam Zephyris felicibus.

Fama volat ducem Idomenea pulsum cessisse regnis paternis, et littora Cretæ esse deserta, domos vacare hoste et sedes adstare relictas. Linquimus portus Ortygiæ et volamus pelago, et legimus Naxon bacchatam jugis et viridem Donysam, Olearon et niveam Paron, et Cycladas sparsas per æquor, et freta consita crebris terris. Clamor nauticus exoritur vario certamine (R). Socii hortantur ut petamus Cretam et proavos. Ventus surgens a puppi prosequitur euntes, et tandem allabimur antiquis oris Curetum.

Ergo avidus molior muros optatæ urbis, et voco Pergameam, et hortor gentem lætam cognomine amare focos et attollere arcem tectis. (S)—Et jam ferè puppes erant subductæ sicco littore (T) et juventus operata connubiis et arvis novis, dabam jura et domos, quum subitó, corrupto tractu cœli, tabida et miseranda lues venit membris et arboribus et satis et annus lethifer. Linquebant dulces animas, aut trahebant corpora ægra; tum Sirius (U) *cœpit* exurere steriles agros; herbæ arebant, et seges ægra negabat victum. Pater hortatur ire rursus ad oraclum et Phœbum Ortygiæ remenso mari, et precari veniam (V), quam finem ferat rebus fessis, unde jubeat tentare auxilium laborum, quó vertere cursus.

Erat nox, et somnus habebat animalia terris: sacræ effigies Divûm et Penates Phrygii, quos extuleram mecum a Trojâ et ex mediis ignibus urbis, sunt visi adstare ante oculos jacentis in somnis, manifesti multo lumine quà, plena luna fundebat se per fenestras insertas.

(Q) 111. *Æra Corybantia*:—Se trata de los escudos con que bailaban los Curetes, chocándolos unos contra otros para que el ruido impidiese á Saturno oir los lloros del infante Júpiter.

(R) 128 *Vario certamine*:—Es evidente que por lo menos cada hora tenian que echar al otro lado la entena para pasar entre tan gran número de islas. El Padre Rueo interpreta bastante bien: *Tollitur clamor nautarum diverso conatu;* pero es uniforme la incuria de los otros traductores.

(S) 134 *Attollere arcem tectis*:—La ciudadela quedaba siempre dentro de muros y servia principalmente de arsenal y de atalaya.

(T) 135 *Puppes subductæ*:—Los de aquel tiempo no navegaban durante el invierno; las naves se traían en lo seco y se apuntalaban para guarecer las quillas de la hume-

« fué por primera vez traido á las costas del Reteo y eligió lugar para
« su reino. No se habian alzado todavia Ilion y los baluartes de Pér-
« gamo; habitaban en los hondos valles. De ahí la madre cultivadora
« Cibeles y los bronces de los Coribantes, y el bosque del Ida; de ahí
« los fieles silencios en los sacrificios, y los leones uncidos arrastraron
« el carro de su ama. Ea, pues, daos prisa, y sigamos por donde nos
« guian las órdenes de los Dioses. Aplaquemos los vientos y busquemos
« los reinos de Cnosa, y no distan largo trecho; con tal que nos asista
« Júpiter, la tercera aurora pondrá nuestra escuadra en las costas Cre-
« tenses.» Asi hablando, sacrificó en las aras las merecidas víctimas, un toro á Neptuno, un toro á tí, bello Apolo, una oveja negra á la tormenta, una blanca á los Céfiros propicios.

Corre el rumor que el gefe Idomeneo arrojado se habia retirado de los reinos paternos, y que las costas de Creta estaban abandonadas; que las casas se encontraban limpias de enemigos, y que las colonias quedaban desamparadas. Dejamos los puertos de Ortigia y volamos sobre el piélago, y costeamos á Naxos con sus viñas en las colinas, y la verde Donisa, Oléaros, y la blanca Paros, y las Cicladas esparcidas por el mar, y los estrechos sembrados de numerosas tierras. Levántase la griteria de los marinos con la diversa maniobra; los compañeros exhortan á que busquemos Creta y á nuestros abuelos; el viento alzándose de popa nos acompaña en la marcha, y por fin abordamos á las antiguas riberas de los Curetes.

Por consiguiente, ansioso construyo los muros de la ciudad deseada, y la llamo Pergámea, y exhortó al pueblo gozoso de este nombre, á amar sus hogares y alzar una fortaleza mas arriba de los techos. Y ya generalmente las popas habian sido traidas sobre la seca ribera, y habia empezado la mozada á ocuparse de sus matrimonios y campos nuevos, yo les daba leyes y casas, cuando súbitamente infestándose esa parte de la atmósfera, una contagiosa y lastimera peste sobrevino á los miembros, y á los árboles, y á los sembrados, y una estacion mortífera. Exhalaban la dulce vida, ó arrastraban sus cuerpos desfallecidos; tambien el Sirio empezó á quemar los estériles campos, secábanse las yerbas y la agostada mies negaba el sustento. El padre nos exhorta á ir de nuevo al oráculo de Febo en Ortigia repasando, el mar, é implorar su perdon; qué fin dará á nuestros cansados afanes, de donde manda ensayar el auxilio de estos trabajos, hácia donde variar los rumbos.

Era la noche, y el sueño poseia á todos los vivientes sobre la tierra. Las sagradas efigies de los Dioses y Penates Frigios que habia sacado conmigo de Troya y de en medio de los fuegos de la ciudad, parecieron pararse ante mis ojos yaciendo yo en sueños, patentes con mucha luz

---

dad; y con las mas grandes usaban tornos para bajarlas á la playa. Por eso dice Horacio:— « El crudo invierno se disipa con la grata sucesion de la primavera y del Favonio, y las máquinas arrastran las enjutas quillas. » — A esto tambien alude la expresion de Dido; « pues ya el séptimo verano te conduce errante. »

(u) 141 *Sirius* :— El astro Sirio ó sea la constelacion de la Canícula que reina durante los calores mas rigorosos.

(v) 144 *Veniam* :— El perdon de la desacertada interpretacion de su oráculo.

Tum *cœperunt* affari sic et demere curas his dictis: Quod Apollo est dicturus libi delato Ortygiam canit hîc, et en, ultrò mittit nos ad tua limina. Nos, incensâ Dardaniâ, sumus secuti te et tua arma; nos sumus permensi sub te tumidum æquor classibus. Idem tollemus in astra nepotes venturos et dabimus imperium urbi. Tu para magna mœnia magnis, et ne linque longum laborem fugæ;—sedes sunt mutandæ; Delius Apollo non suasit tibi hæc littora, aut jussit considere Cretæ. Est locus, Graii dicunt *eum* Hesperiam cognomine, terra antiqua, potens armis atque ubere glebæ; viri Ænotri coluere eam; nunc est fama minores dixisse gentem Italiam de nomine ducis; hæ sedes sunt propriæ nobis; hinc est ortus Dardanus, et pater Iasius a quo principe nostrum genus. Age, surge, et lætus refer longævo parenti hæc dicta haud dubitanda. 'Require Corythum et terras Ausonias; Jùpiter negat tib arva Dictæa» (x)—Attonitus talibus visis ac voce deorum (nec illud erat sopor; sed videbar agnoscere vultus coràm et comas velatas et ora præsentia; tum gelidus sudor manabat toto corpore,) corripio corpus è stratis, et tendo manus supinas ad cælum cum voce, et libo focis munera intemerata. Perfecto honore, lætus facio Anchisem certum et pando rem ordine. Agnovit prolem ambiguam et geminos parentes, et se *esse* deceptum novo errore veterum locorum. Tum memorat: » Nate, exercite fatis Iliacis: Sola Cassandra canebat mihi tales casus; nunc repeto *eam* portendere hæc *esse* debita nostro generi, et sæpé vocare Hesperiam, sæpé regna Itala. Sed quis crederet Teucros *esse* venturos ad littora Hesperiæ? ant quem tum vates Cassandra moveret? Cedamus Phœbo, et moniti sequamur meliora. » Sic ait, et cuncti ovantes paremus dicto. Deserimus quoque hanc sedem, et relictis paucis, damus vela, et currimus vastum æquor cava trabe.

Postquam rates tenuère altum, nec jam ampliús apparent ullæ terræ, undique cœlum et undique pontus, tum imber cæruleus adstitit mihi supra caput, ferens noctem et hyemem, et unda inhorruit tenebris. Continuó venti volvunt mare et magna æquora surgunt; dispersi jactamur vasto gurgite; nimbi involvère diem et nox humida abstulit cœlum, ignes ingeminant abruptis nubibus. Excutimur cursu, et erramus in cæcis undis. Ipse Palinurus negat discernere cælo diem et noctem, nec meminisse viæ in media undâ, adcó erramus pelago tres soles incertos cæca caligine, totidem noctes sine sidere. Primúm

(x) 171 *Dictæa:* Dicte es una de las cimas del Ida de Creta, de donde se dijeron los sacerdotess *Dactily Idæi*, con la sola mudanza de la vocal, pues la voz griega *Dactylos*, el dedo, nada tiene que ver aqui.

por donde la luna llena se esparcia por las ventanas abiertas. Entonces empezaron á hablarme asi, y á disipar mis afanes con estos dichos:
« Eso que Apolo te ha de decir à tí llegado á Ortigia, te lo vaticina aqui,
« y, mira! él de por sí nos envia á tus umbrales. Nosotros, incendiada
« la Dardania, te hemos seguido á tí y á tus armas; nosotros bajo tu
« guia hemos traspuesto el hinchado mar.—Nosotros mismos subli-
« maremos á los astros á tus nietos venideros, y daremos el imperio á
« su ciudad; tú prepara grandes muros para ellos que serán grandes
« y no abandones el largo trabajo de tu fuga. Hay que mudar las co-
« lonias. Apolo Délio no te aconsejó estas riberas, ni te mandó residir
« en Creta. Hay un lugar, los Griegos lo dicen con el nombre de Hes-
« peria, tierra antigua, poderosa en armas y por la fertilidad del suelo.
« La cultivaron los varones de Enotro; ahora es fama que los descen-
« dientes dijeron á esa nacion Italia del nombre de su gefe; esas mo-
« radas son propias nuestras; de allí provino Dárdano y el padre Yásio
« del cual antecesor procede nuestro linage. Ea, pues, levántate, y ale-
« gre refiere á tu anciano padre estas nuevas en que no cabe duda.
« Busca á Córito y las tierras Ausonias, Júpiter te niega los campos de
« Dicte. » Atónito con tales visiones y con la voz de los Dioses; (ni aquello era modorra, sino que me parecia reconocer sus rostros delante de mi y sus cabellos velados y sus facciones patentes, y tambien un sudor helado manaba de todo mi cuerpo) sacudo mi cuerpo del lecho y alzo con ruego mis manos tendidas hácia el cielo, y libo en los hogares ofrendas sin mancilla. Cumplido el obsequio, alegre le hago sabedor á Anquises, y le manifiesto el asunto por su órden. Él reconoció la estirpe en sus dos ramas y á entrambos progenitores, y que se habia equivocado en su nueva peregrinacion de los lugares antiguos. Entonces recuerda:

« Ó hijo, atribulado por los hados de Ilion, Casandra sola me vatici-
« naba sucesos tales; ahora recuerdo qne ella significaba que esas re-
« giones eran debidas á nuestro linage, y que muchas veces nombraba
« la Hesperia, muchas veces los reinos Ítalos. Pero ¿quien creeria que
« los Teucros habian de venir á las riberas de Hespéria? ó ¿á quien
« persuadiria entonces la vate Casandra?—Cedamos á Febo, y amo-
« nestados sigamos lo mejor. » Asi dice, y todos aplaudiendo obedecemos á su palabra. Abandonamos tambien esta colonia, y dejando unos pocos, damos velas y corremos el vasto mar sobre la hueca viga.

Despues que los esquifes ganaron lo alto, ni ya mas aparecen tierras ningunas, de todos lados cielo y de todos lados mar, entonces un turbion negruzco se meció sobre mi cabeza, trayendo lobreguez y tormenta, y la onda se encrespó con las tinieblas. Inmediatamente los vientos revuelven el mar y se entumecen sus grandes llanuras. Dispersos somos mecidos sobre el vasto abismo; los nubarrones entoldaron el dia y una noche húmeda nos arrebató el cielo; redoblan los fuegos en las rasgadas nubes. Somos desviados del rumbo y erramos en las ciegas ondas. El mismo Palinuro dice que no discierne en el cielo el dia de la noche, y que no se acuerda del sendero en medio de la onda, á punto que erramos sobre el mar tres soles dudosos por la ciega lobreguez,

quarto die terra est visa attollere se tandem, montes aperire *se* procul et volvere fumum. Vela cadunt, insurgimus remis; haud est mora, nautæ adnixi torquent spumas et verrunt cærula.

Primúm littora Strophadum accipiunt me servatum ex undis. Insulæ dictæ Strophades (z) nomine Graio stant in magno Ionio, quas colunt dira Celæno et aliæ Harpyiæ, (AA) postquam domus Phineïa est clausa, et liquere metu priores mensas. Haud est monstrum tristius illis, nec ulla pestis et ira deûm sævior extulit sese undis stygiis; vultus volucrum sunt virginei, proluvies ventris fædissima, et manus uncæ et ora semper pallida fame. Ubi delati huc, intravimus portus, ecce videmus læta armenta boûm passim campis et pecus caprigenum per herbam nullo custode. Irruimus ferro (BB,) et vocamus divos et ipsum Jovem in partem et prædam, et tum exstruimus toros curvo littore et epulamur opimis dapibus. At subitæ Harpyiæ adsunt de montibus lapsu horrifico, et quatiunt alas magnis clangoribus, et diripiunt dapes, et fædant omnia contactu immundo; tum dira vox *assurgit* inter tetrum odorem (CC.) Rursúm in secessu longo, sub cavata rupe, circumclausi arboribus atque horrentibus umbris, instruimus mensas (DD) et reponimus ignem aris. Rursum ex diverso *tractu* cæli et cæcis latebris, sonans turba circumvolat prædam uncis pedibus, et polluit dapes ore. Tunc edico sociis ut capessant arma, et *esse* gerendum bellum cum dira gente. Faciunt haud aliter ac *sunt* jussi, et disponunt per herbam enses tectos et condunt scuta latentia. Ergo ubi delápsæ dedere sonitum per curva littora, Misenus dat signum cavo ære ab altâ speculâ. Socii invadunt et tentant nova prælia fædare ferro obscenas volucres pelagi; sed neque accipiunt ullam vim plumis nec vulnera tergo; et lapsæ celeri fugâ sub sidera, relinquunt prædam semesam et vestigia fæda. Una Celæno consedit in rupe præcelsâ,

---

(Y) 207 *Vela cadunt:*—El Sr. Arrue traduce: Amaínase el velamen de los palos. El P. Piñeiro: Recójense las velas; pero el P. Rueo interpreta muy bien: vela detumescunt. Las velas caen porque ya el viento no las hincha demasiado, pues ¿cómo se ha de creer que las tuviesen tendidas durante la tormenta? y sin embargo esta es una consecuencia directa si *cadunt* significa que se recogen.

(Z) 210 *Islas Estrófadas:*—Suena tanto como decir *las islas de la vuelta*, porque Calaís y Zetes encargados de perseguir á las Harpias se volvieron de ahí cesando de molestarlas.

(AA) 212 *Harpyiæ:*—Fineo era rey de Tracia y cometió ciertos crímenes por los cuales fué castigado con la ceguera y con la invasion de las Harpias, cuyo nombre viene de *harpóo*, rapiñar. Una se llamaba *Ocypete* ó voladora, otra *Celeno* ó nube oscura, y otra *Aello* ó tormenta. Los Mitólogos interpretan que eran las hijas mismas de Fineo, segun Palefato, ó las Furias, segun Servio, ó un enjambre de langostas, segun Mr. Le Clerc, ó unos corsarios, segun Banier. Esta última suposicion parece la mas plausible.

(BB) 222 *Irruimus ferro:*—Es de notar que en tiempo de Eneas el fierro era muy escaso y mucho mas caro que el bronce, pero Virgilio no se para en estas menuden-

otras tantas noches sin astro. Por primera vez, al cuarto dia pareció la tierra asomar por fin, los montes despejarse á lo lejos y despedir el humo. Suéltanse las velas, nos encorvamos sobre los remos; no hay demora; los marinos esforzándose azotan las espumas y barren los azulados mares.

Desde luego me recogen salvado de las ondas las riberas de las Estrófadas. Las islas dichas con nombre griego Estrófadas están en el gran Jónio, las cuales habitan la atroz Celeno y demas Harpias, despues que les fué cerrada la casa de Fineo y dejaron de miedo sus primeros festines. Ningun monstruo hay mas triste que ellas, ninguna peste ó ira divina mas cruel surgió de las ondas de Estigia. Los semblantes de estas aves son de doncella, su escurrimiento de vientre feísimo, sus manos corvas y sus picos siempre pálidos de hambre.—Luego que abordando acá entramos en los puertos, hé ahí que vemos alegres rebaños de vacas por do quiera en los campos, y ganado de cabras por la yerba sin guardia ninguna. Acometemos con el fierro, y convidamos á los Dioses y al mismo Júpiter á partir de la presa. Luego alzamos unos lechos sobre la curva ribera y nos regalamos con ricos festines. Pero las Harpias repentinas bajan de los montes con un vuelo que asusta, y baten sus alas con grande estrépito, y destrozan las carnes y las afean con su contacto impuro; tambien se oye un chirrido atroz en medio del olor pútrido. De nuevo, en un retiro apartado, bajo lo hueco de una roca, encerrados en torno con árboles y tupidas sombras, preparamos otros manjares, y reponemos el fuego en las aras. Otra vez, de diversa region del cielo y de sus guaridas invisibles, la ruidosa turba vuela en torno de la presa con sus curvos piés, y con su pico vuelve inmundos los manjares. Entonces les intimo á los compañeros que tomen las armas, y que hay que hacer la guerra con esta raza cruel. Hacen no de otro modo que lo que son mandados, y disponen por la yerba las espadas cubiertas y guardan los escudos tapados. Por tanto, asi que, habiendo bajado, metieron ruido por las curvas riberas, Miseno da la señal con su hueco bronce desde la alta atalaya. Los compañeros invaden y ensayan nuevos combates para herir con el fierro á las obscenas aves del mar; pero ni reciben violencia alguna en sus plumas ni heridas en el lomo; y huyendo con ligera fuga

---

cias, y en general no es escrupuloso en lo tocante al estado real de la industria en la época de Eneas. Sin embargo el poeta debe cuidar el colorido local en este punto como en lo demas.

(cc) 228 *Tetrum odorem:*— El Sr. Arrue traduce:— *hedor fétido* y el P. Piñeiro: *fetor insoportable;* pero estos son pleonasmos; *olor feísimo* es perífrasis de *hedor*; aunque la traduccion del Sr. Piñeiro es menos desviada, puesto que un hedor puede ser mas soportable que otro.

(DD) 231 *Instruimus mensas:*—Allí no hubo mesas de ninguna clase. Morin lo dice claro: *Nous préparons un nouveau festin*; como no las hubo tampoco donde dice: *Postquam exempta fames epulis mensæque remotæ;* tampoco se trata de mesas en la prediccion de Celeno, apesar de Rueo que quiere ver allí mesas, pues se trata de tortas cocidas al rescoldo—*Mensa* viene de *metior*, y es la porcion que á cada cual le toca, y por estension tiene los otros sentidos en que se usa. Algunos han criticado á Virgilio de haber jugado con la palabra *mensa*, pero privarle de ese recurso seria pedirle que no hiciese intervenir los oráculos, que casi nunca hablaban sino por retruécanos.

infelix vates, et rumpit pectore hanc vocem: « Laomedontiadæ, ne paratis inferre bellum? bellum etiam prō cæde boûm et juvencis stratis? et pellere insontes Harpyias regno patrio? Accipite ergo atque figite animis hæc mea dicta. Quæ Pater omnipotens prædixit Phœbo, et Phœbus Apollo mihi, ego maxima Furiarum pando vobis. Petitis Italiam cursu, et vocatis ventis ibitis Italiam et licebit intrare portus; sed non cingetis mœnibus urbem datam, ante quám dira fames et injuria cædis nostræ subigat vos absumere malis mensas ambesas. » Dixit, et ablata pennis refugit in silvam.

At sanguis diriguit sociis gelidus subita formidine; animi cecidére, nec jam ampliús jubent exposcere pacem armis sed votis et precibus, sive sint deæ seu volucres diræ et obscenæ. Et pater Anchises, palmis passis de littore, vocat magna numina et indicit meritos honores. « Dî, prohibete minas! Dî, avertite talem casum! et placidi servate pios. » — Tum jubet deripere funem littore et laxare rudentes excussos. Noti tendunt vela; fugimus spumantibus undis quá ventus et gubernator vocabant cursum.

Jam apparet medio fluctu Zacynthos nemorosa, et Dulichium, et Same, et Neritos ardua saxis. Effugimus scopulos Ithacæ, regna Laertia, et execramur terram altricem sævi Ulyssei; et mox *aperiuntur* nimbosa cacumina montis Leucatæ et Apollo (EE) formidatus nautis. Fessi petimus hunc et succedimus parvæ urbi; anchora jacitur de prorâ, puppes stant littore. Ergo sumus potiti tandem tellure insperatâ, et lustramur Jovi et incendimus aras votis, et celebramus littora Actia ludis Iliacis. Socii nudati labente oleo exercent palæstras patrias; juvat evasisse tot urbes Argolicas et tenuisse fugam per medios hostes. Interea sol circumvolvitur magnum annum, et glacialis hyems asperat undas Aquilonibus. Figo postibus adversis clypeum cavo ære, gestamen magni Abantis et signo rem carmine: Eneas *elapsus* de Danais victoribus *dicavit* hæc arma. (FF.) Tum jubeo linquere portus et considere transtris; Socii feriunt mare certatim et

---

(EE) 275 *Apolo formidatus*:—Se ha de entender el sitio donde está el templo, pero no el Dios Apolo que al contrario les era favorable.

(FF) 288 *Æneas hæc de Danais*:—Este es el sentido de la inscripcion. Eneas consigna el hecho de haberse salvado y nada mas. Abas es un gefe compañero de Eneas y que figura en el primer libro. Traducir como se hace vulgarmente, diciendo que *Eneas arrancó estas armas á los griegos vencedores*, es avanzar una idea ridícula y contraria al carácter de Eneas, quien dado caso de que conservára un escudo de los enemigos, cosa que en sí nada tiene de glorioso, no seria tan fanfarron y tan pueril para decirle al Dios:—*Ó Apolo, yo te doy las gracias, porque, aunque voy en fuga, he guardado sin embargo para tí un escudo que saqué victorioso á uno de los valientes griegos, á pesar que ellos se llevaron no solo nuestros escudos sino que han reducido á polvo á mi pátria, han quemado y saqueado mi casa, ecétera.* Pero es tanto el acatamiento que

bajo los astros, nos dejan la presa medio roida y sus rastros asquerosos. La única Celeno se quedó sentada en una breña altísima, infeliz profetisa, y exhaló de su pecho esta voz:—« Ó hijos de Laomédon ¿acaso « os preparais á hacernos la guerra? la guerra hasta por una matanza « de vacas y por unos terneros volteados? y á expeler á los inocentes « Harpias de su reino paterno? Recibid pues y grabad en vuestros áni- « mos estas mis palabras. Lo que el padre omnipotente predijo á Febo, « y á mi Febo Apolo, yo la mayor de las Furias os lo descubro. Haceis « rumbo á Italia, y, aplacando á los vientos, ireis á Italia, y os será dado « entrar en sus puertos; pero no ceñireis con muros esa ciudad con- « cedida antes que una cruel hambre y el ultrage del atropellamiento « contra nosotros os obligue á levantar con vuestras quijadas los man- « jares medio roidos.» Dijo, y alzada por sus álas se refugió en la selva.

Pero á mis compañeros se les quedó yerta la sangre helada del susto repentino; desmayaron sus brios, ni exigen ya mas que se reclame la paz con armas sino con votos y ruegos, ya sean Diosas ó unas aves crueles y desvergonzadas. Y el padre Anquises, con las manos tendidas desde la ribera, invoca las grandes Divinidades y anuncia los merecidos obsequios: « Ó Dioses, apartad estas amenazas. Ó Dio- « ses, evitad semejante caso, y apacibles salvad á los piadosos.»— Entonces manda desatar el cable de la ribera y aflojar los cables azotados. Los Notos hinchan las velas; huimos sobre las espumantes ondas, por donde el viento y el piloto dirigian el rumbo.

Ya aparece en medio de la ola Zacinto llena de bosques, y Duliquio, y Same, y Néritos inabordable por sus breñas. Evitamos los escollos de Itaca, reinos de Laertes, y execramos la tierra que crió al cruel Ulises, é inmediatamente asoman las cimas tormentosas del monte Leucada, y Apolo temido de los marinos. Cansados nos dirijimos hácia él y entramos en la pequeña ciudad; el ancla se echa de proa, las popas se recuestan en la ribera. Por consiguiente, disfrutamos al fin de esta tierra inesperada, y nos purificamos en honor de Júpiter, y encendemos las aras para los sacrificios, y celebramos las costas de Accio con juegos Iliacos. Los compañeros desnudos con abundante óleo, ejercitan las luchas de la pátria; les alegra haber evadido tantas ciudades Argólicas y haber dirigido la fuga por medio de los enemigos. Entre tanto el sol gira en torno de su grande órbita, y el glacial invierno exaspera las ondas con los aquilones. Fijo en los pilares del frente un escudo de hueco bronce, prenda del valiente Abas, y consigno el hecho con esta inscripcion: *Eneas dedicó estas armas huyendo de los Dánaos vencedores*. Entonces mando dejar los puertos y sentarse en los bancos; los compañeros azotan el mar á porfía y barren las líquidas llanuras. Inmediatamente dejamos escondidas las nebulosas

---

á los traductores les merece el: *Magister dixit!* que todos ellos han copiado á Rueo. Y este sin recelar nada de su propia interpretacion la esplana mas, diciendo en una nota:— «Audaz y soberbia hazaña de Eneas que, en medio de las ciudades y de las islas de los Griegos, erige trofeos de los mismos Griegos vencedores.»—Pero el contexto de los versos inmediatos que dan por causa de la inscripcion la alegria de haber evadido tantas ciudades Argólicas, debiera enseñarle al P. Rueo á suplir la elipsis de este modo:—*Æneas posuit hæc arma elapsus de Danais victoribus*.

verrunt æquora. Protinùs abscondimus aerias arces Phæacum et legimus littora Epiri, et subimus portu Chaonio et ascendimus celsam urbem Buthroti.

Hìc incredibilis fama rerum occupat aures Helenum Priamidem regnare per urbes Graias, potitum conjugio et sceptris Pyrrhi Æacidæ (GG) et Andromachen cessisse iterùm marito patrio (hh). Obstupui; et pectus est incensum miro amore compellare virum et cognoscere tantos casus. Progredior portu, linquens classes et littora. Tum forté Andromache libabat dapes solemnes (II) et tristia dona cineri (JJ), in luco ante urbem ad undam falsi Simoentis, et vocabat manes ad tumulum Hectoreum, quem sacraverat inanem viridi cespite, et geminas aras, causam lacrymis. Ut conspexit me venientem, et amens vidit circùm arma troïa, exterrita magnis monstris diriguit in medio visu; calor reliquit ossa; labitur; et vix tandem longo tempore, fatur:— « Ne, nate deâ, affers te mihi vera facies, verus nuntius? ¿Ne vivis? aut, si alma lux recessit, ubi est Hector? » Dixit, et effudit lacrymas, et implevit omnem locum clamore. Vix subjicio pauca furenti, et turbatus hisco raris vocibus: »—Equidem vivo, et duco vitam per omnia extrema. Ne dubita, nam vides vera. Heu! ¿Quis casus excipit te, dejectam tanto conjuge? ¿aut quæ fortuna satis digna revisit? Andromache Hectoris, ne servas connubia Pyrrhi? »—Dejecit vultum, et est locuta voce demissa: »— O una felix ante alias virgo Priameïa, (HH) jussa mori ad tumulum hostilem sub altis mœnibus Trojæ, quæ non pertulit ullos sortitus, nec captiva tetigit cubile heri victoris! Nos, vectæ per diversa (LL) æquora, incensâ patriâ, enixæ servitio, tulimus fastus stirpis Achilleæ et superbum juvenem, qui secutus deinde (MM) Hermionem Ledæam et hymenæos Lacedæmonios, transmisit me habendam Heleno, famulam famulo.

Ast Orestes, inflammatus magno amore conjugis ereptæ (NN), et agitatus furiis scelerum, excipit illum incautum et obtruncat ad aras

---

(GG) 297 *Conjugio et sceptris Pyrrhi*:—Se entiende en calidad de tutor de Moloso, hijo de Pirro y Andrómaca.

(HH) 296 *Marito patrio*:—Heleno era no solamente de la patria de Andrómaca sino que era su cuñado, hermano de Hector.

(II) 301 *Solennes dapes*:—*solennis* deriva de *solus anno*; se trata pues del sacrificio de cabo de año y que debia celebrarse una *sola vez al año*; porque en lo demas este sacrificio fué sin aparato.

(JJ) 303 *Libabat cineri*:—Se trata de la ceniza que quedaba en el ara despues del sacrificio; en esa ceniza hacia ella las libaciones con leche y sangre, segun el rito usual, como se vé en las exéquias hechas á Polidoro. El P. Rueo y el Sr. Arrue creen que quizá se trate de las cenizas de Hector que Andrómaca hubiese traido allí; pero en tal caso su sepulcro no se llamaria *tumulum inanem*, traduccion literal del griego *kenotaphion*, cenotafio, sepulcro vacio y puramente honorario.

cumbres de los Feacios y costeamos las riberas del Epiro, y entramos en el puerto Caónio y subimos á la empinada ciudad de Butroto.

Aqui un increible rumor de sucesos previene mis oidos: que Heleno hijo de Príamo reina por las ciudades griegas, posesionado del matrimonio y cetros de Pirro, nieto de Eaco, y que Andrómaca ha tocado de nuevo á un marido de su patria. Me sorprendí, y mi pecho ardió en indecible anhelo de interpelar al héroe y conocer tamaños sucesos. Me adelanto del puerto, dejando las escuadras y riberas. A la sazon casualmente ofrecia Andrómaca sus festines solemnes y sus tristes dones á la ceniza, en un bosque delante de la ciudad junto á la onda del falso Símois, y llamaba á los manes al túmulo de Hector, que ella habia consagrado vacío con verde cesped, y las dos aras, ocasion de lágrimas. Asi que me miró venir, y azorada vió en su derredor las armas Troyanas, aterrada de esos grandes prodigios, quedó yerta en medio de la vision; el calor abandonó sus huesos, desmáyase y apenas por fin al cabo de largo rato, dice:—« Acaso, hijo de Diosa, te presen-« tas á mí, verdadera sombra, fiel mensagero? Acaso vives? ó si la « luz vital te se ha ido ¿á dónde está Hector?»—Dijo, y derramó lágrimas y llenó de su clamor todo el espacio. Apenas respondo algunas palabras á la despavorida, y turbado balbuceo con entrecortadas voces:—« Yo por cierto vivo y arrastro la vida por todos los estremos; no « dudes, pues ves la realidad.—Ah! ¿qué desgracia te sobrecoge á tí, « huérfana de tan noble esposo? ¿ó qué fortuna bastante digna te fa-« vorece de nuevo? Tú, la Andrómaca de Hector, guardas acaso el « enlace de Pirro?» Ella bajó el rostro y habló con voz abatida: « Ó « única feliz sobre las otras, la doncella hija de Príamo, mandada mo-« rir junto al túmulo enemigo, bajo los altos muros de Troya, que no « sufrió ningunos sorteos, ni cautiva tocó el lecho de su amo vencedor! « Nosotras, conducidas por estraños mares, despues de incendiada la « patria, hechas madres en el cautiverio, sufrimos las altiveces del « vástago de Aquiles, y á ese jóven soberbio que, siguiendo despues á « Hermione nieta de Leda y las nupcias Lacedemonias, me dió en pose-« sion á Heleno, yo cautiva á él cautivo. Mas Orestes inflamado del « grande amor de su esposa que le arrebataron, y agitado de las furias

(KK) 321 *Virgo Priameïa*:—Se trata de Polixena. Durante una tregua, se enamoró Aquiles de ella, la pidió y la obtuvo, pero al ir á casarse fué asesinado por Páris junto á las aras de Apolo Timbreo. La sombra de Aquiles exigió de su hijo Pirro vencedor, que Polixena fuese sacrificada á sus Manes y asi se ejecutó.

(LL) 325 *Diversa æquora*:—Ya hicimos notar el valor de esta espresion. El Epiro quedaba en efecto fuera de la pátria, y no hizo parte de Grecia sino mas tarde. Andrómaca se queja de que Pirro la haya traido á una costa estrangera hasta para sus vencedores.

(MM) 327 *Deinde secutus*:—Esto no quiere decir que el compromiso de Pirro con Hermione fuese posterior á su casamiento con Andrómaca, sino que no la recibió hasta despues que Menelao estuvo de regreso en Esparta.

(NN) 330 *Ereptæ conjugis*:—Hermione no era casada con Orestes sino que le habia sido prometida por Tíndaro, abuelo de esta jóven, hija de Menelao. Este por su parte se la habia prometido á Pirro y se la entregó efectivamente. Orestes se consideró despojado, y asesinó á Pirro ante las aras de Apolo en Delfos, lo mismo que su padre habia sido muerto por Páris ante las aras de Apolo Timbreo, y por eso dice que Orestes le mata *ad aras patrias*, esto es, ante las aras mismas que vieron morir á su padre Aquiles. Los sitios fueron diversos y las aras del mismo Dios.

patrias. Pars regnorum reddita (oo) morte Neoptolemi cessit Heleno qui dixit campos cognomine Chaonios et omnem Chaoniam a Trojano Chaone (pp,) et addidit Pergama (qq) et hanc arcem Iliacam jugis. Sed tibi, qui venti, quæ fata dedere cursum? aut quisnam deus appulit te ignarum nostris oris? quid puer Ascanius? ne superat et vescitur aura? quem jam Troja tibi. Tamen ecqua cura est puero amissæ parentis? Ecquid et pater Æneas et avunculus Hector excitat illum in antiquam virtutem et animos viriles? »

Talia fundebat lacrymans et ciebat incassum longos fletus, quum heros Helenus Priamides affert sese a mœnibus multis comitantibus, et agnoscit suos et lætus ducit ad limina, et multúm fundit lacrymas inter singula verba. Procedo, et agnosco parvam Trojam et Pergama simulata magnis et rivum arentem cognomine Xanthi, et amplector limina portæ Scææ (rr). Necnon et Teucri fruuntur simul urbe sociâ; rex accipiebat illos in amplis porticibus, et libabant pocula Bacchi in medio aulaï, et impositis dapibus auro, tenebant pateras (ss).

Et jam dies et alter dies processit, et auræ vocant vela, et carbasus inflatur tumido Austro. Aggredior vatem his dictis, ac quæso talia: » —Trojugena, interpres Divûm qui sentis numina Phœbi, qui tripodas, lauros Clarii, qui sidera, et linguas volucrum, et omina pennæ præpetis, age, fare (namque relligio prospera dixit mihi omnem cursum, et cuncti divi suaserunt numine petere Italiam et tentare terras repostas; sola Harpyia Celæno canit prodigium novum et nefas dictu, et denuntiat tristes iras et famem obscenam; quæ prima pericula vito? vel quid sequens possim superare tantos labores? »

Hìc Helenus, cæsis primúm juvencis de more, exorat pacem divûm et resolvit vittas sacrati capitis, et ipse, Phœbe, ducit manu ad tua limina me suspensum multo numine, atque deinde sacerdos canit hæc ex ore divino: — « Nate Deà, (nam manifesta est fides te ire per altum auspiciis majoribus; sic rex Deûm sortitur fata et volvit vices; is ordo vertitur). Expediam tibi dictis pauca é multis, quó tutior lustres

---

(oo) 333 *Reddita morte*:—Literalmente, la parte de esos reinos devuelta á la herencia de su hijo Moloso le tocó á Heleno.

(pp) 335 *Chaone*:—Caon era hermano de Heleno. Este tuvo la desgracia de matarle sin querer, en una partida de caza, y por eso trató de honrar su memoria dando su nombre á este pais recientemente colonizado.

(qq) 336 *Addidit Pergama*:—*Pergama* viene de *pyrgos*, la torre, y es nombre colectivo para significar el conjunto de las fortificaciones. El P. Rueo dice que *'Pergama Iliacaque fuit arx Iliaca*. Es todo al reves— son los *Pérgama* muros esteriores, baluartes y demas, y *Arx* es la ciudadela en el centro de la poblacion. Despues hubo ciudades que se llamaron simplemente *Pérgama*, esto es, los *Baluartes*, lo cual no es sino la traduccion de la voz pelásgica *Larissa*, que significa lo mismo. La P mayúscula que aparece siempre en esta palabra deberia desaparecer.

« de sus crímenes, sorprende á ese incauto y le degüella ante las aras « pátrias. La parte de reinos que quedó por muerte de Neoptolemo « tocó á Heleno, quien llamó esos campos con el nombre de Caónios y « toda la Caónia del Troyano Caon, y añadió baluartes y esta ciuda- « dela Iliaca sobre las cumbres. Pero á tí ¿qué vientos, qué destinos « te han dado rumbo? ¿ó qué Dios, sin que supieras, te ha traido á « nuestras playas? ¿qué es del niño Ascanio? Vive acaso y se sus- « tenta en la brisa? él á quien ya Troya te.... ¿Y qué cuidado tiene el « niño de su perdida madre? ¿Y qué tal su padre Eneas y su tio Hector « le estimulan al antiguo valor y á los brios varoniles?»

Tales cosas decia con lágrimas y prolongaba en vano el largo llanto, cuando se presenta de los muros el héroe Heleno Priámides con muchos que le acompañaban, y reconoce á los suyos, y alegre nos conduce á sus umbrales, y largo tiempo derrama lágrimas entre cada palabra. Paso adelante y reconozco una pequeña Troya y baluartes que remedan á los grandes, y un arroyo casi seco con el nombre de Janto, y abrazo los umbrales de la puerta Scea. Y tambien los Teucros disfrutan á la par de esta ciudad aliada. El rey los recibia en espaciosas galerias, y libaban copas de Baco en medio del patio, y puestos los manjares en el oro, tenian las copas.

Y ya un dia y otro dia pasó, y las brisas invitan á las velas, y se espande su lienzo con el hinchado Austro. Interrogo al adivino con estas palabras y le pregunto tales cosas: « O Troyano, intérprete de los « Dioses, que sientes las inspiraciones de Febo, sus trípodas y laure- « les de Claros, que sientes los astros y los cantos de las aves y los « agüeros de su ala veloz, ea dí; pues una divinacion favorable ha pre- « sagiado todo mi rumbo, y todos los Dioses con su inspiracion me han « persuadido á buscar la Italia y á penetrar en paises remotos; la sola « Harpia Celeno me vaticina un prodigio nuevo y que no es lícito de- « cirlo, y me denuncia tristes iras y una hambre obscena. ¿Qué peli- « gros evito primero? ¿De qué modo puedo evitar tamaños trabajos?»

Aqui Heleno, sacrificando primero unos terneros como de costumbre, implora la paz de los Dioses y suelta las vendas de sus sagradas sienes, y él mismo, ó Febo, con su mano me conduce á tus umbrales estando yo absorto con tu gran divinidad, y en seguida el sacerdote vaticina estas cosas con su boca profética: « Hijo de Diosa, (pues es « manifiesta la certeza de que surcas el mar bajo los auspicios mayo- « res; asi sortea los hados el rey de los Dioses, y combina los lances, « y tal órden es el que gira) te esplicaré con mis palabras algunas cosas « de entre muchas, para que mas confiado recorras los mares hospi-

---

[RR] 351 *Portæ Scææ:—Skeue* significa bagage, armamento, muebles, tráfago, y viene á designar la puerta que daba salida á todo esto. No se debe traducir; *la puerta de Scea* como si fuese nombre de persona ó de lugar.

[SS] 355 *Dapibus auro:*—Las carnes servidas en vagilla de oro, procedente del saqueo de Troya; pues como Pirro fué el gefe principal, su parte debió ser considerable. *Et tenebant pateras:*—Virgilio comete aqui un pleonasmo inútilmente y ademas su idea de que sirviesen los manjares en platos de oro es contraria á la situacion. Jamas en un dia de duelo se hizo tal cosa ni en el palacio de Príamo, al menos para toda una comitiva. Estas clases de negligencias son las que los literatos encuentran en nuestro poeta.

æquora hospita et possis considere portu Ausonio; nam Parcæ prohibent *te* scire cætera (TT) et Saturnia Juno vetat Helenum fari. Principio, longa via invia dividit procul longis terris Italiam quam tu, ignare, jam rere propinquam et portus vicinos quos paras invadere. Et remus est tentandus in undâ Trinacriâ, et æquor salis Ausonii est lustrandum navibus, et lacus inferni et insula Circes Ææææ, (UU) antequàm possis componere urbem terrâ tutâ. Dicam tibi signa; tu teneto condita mente. Quum ingens sus, inventa sub ilicibus littoreis tibi sollicito ad undam fluminis secreti, jacebit enixa triginta fetus capitum, alba, recubans solo, albi nati circum ubera, is erit locus urbis; ea certa requies laborum. Nec tu horresce morsus mensarum futuros. Fata invenient viam et Apollo vocatus aderit. Autem effuge has terras et hanc oram littoris Itali, quæ proxima perfunditur æstu nostri æquoris: cuncta mœnia habitantur malis Graiis; et hic Locri Narycii posuerunt mœnia. Et Lyctius Idomeneus (VV) obsedit milite campos Salentinos; hic est illa parva Petilia Filoctetæ ducis Melibæi subnixa muro.—Quin, ubi classes trammissæ steterint trans æquora, et jam solves vota aris positis in littore, velare comas adopertus amictu purpureo, ne qua facies hostilis ocurrat inter sanctos ignes in honore Deorum et turbet omina. Socii teneant hunc morem sacrorum, ipse teneto hunc; casti nepotes maneant in hac relligione.—Ast, ubi ventus admoverit oræ Siculæ te digressum, et claustra angusti Pelori rarescent, petantur tibi læva tellus et læva æquora longo circuitu; fuge littus dextrum et undas. Ferunt hæc loca dissiluisse, convulsa quondam vi et vastâ ruinâ, (tantùm valet mutare longinqua vetustas ævi,) quum protenùs utraque tellus foret una; pontus venit medio vi, et abscidit undis latus Hesperium Siculo, et interluit æstu arva et urbes diductas angusto littore. Scylla obsidet latus dextrum, implacata Charybdis lævum, atque ter sorbet in abruptum vastos fluctus imo gurgite barathri, et rursùs erigit alternos sub auras et verberat sidera undâ. At spelunca cohibet cæcis latebris Scyllam exsertantem ora et trahentem naves in saxa. Prima facies est hominis et virgo pulchro pectore tenus pube; postrema est pristis immani corpore, commissa caudas delphinum utero luporum. Præstat te, cessantem, lustrare metas Pachyni Trinacrii, et circumflectere longos cursus, quàm vi-

---

[TT] 397 *Parcæ prohibent:*—El rey de los Dioses es el *Fatum*, cuyos decretos podia Júpiter saber pero no alterarlos. La coma debe ir despues de *Scire* y no despues de *Heleno*, puesto que es ridículo vedarle á uno decir lo que no sabe, siendo la ignorancia misma muy suficiente para ello. El verdadero sentido es que Heleno dice que sabe muchas cosas, pero que se limita á presagiar solamente aquellas para las cuales no ha recibido de Juno órden de callarlas.

« talarios y puedas reposar en un puerto Ausónio; pues las Parcas im-
« piden que sepas lo demas, y Juno Saturnia prohibe á Heleno decirlo.
« Desde luego, una larga via intransitada separa en frente con largas
« tierras esa Italia que tú, ó ignorante, ya la crees cercana, y sus puertos
« vecinos en que te preparas á entrar. Es menester estirar el remo en
« la onda Trinacria, y hay que recorrer con las naves la planicie del
« mar Ausónio y los lagos del Infierno y la isla de la oriental Circe,
« antes que puedas asentar tu ciudad en una tierra segura. Yo te diré
« los signos; tú ténlos guardados en la mente. Cuando una ingente
« cerda, encontrada bajo las encinas de la costa, estando tú solícito
« junto á la onda de un rio solitario, estará tendida, habiendo parido
« treinta lechoncillos, blanca, recostada en el suelo, sus blancos hijos
« en torno á las ubres, este será el lugar de la ciudad, este el descanso
« cierto de los trabajos. Ni tú le tengas horror á eso de roer las mesas.
« Los destinos abrirán camino y Apolo invocado te asistirá. Pero evi-
« ta las tierras y la orilla de la costa italiana que próxima es bañada
« por el reflujo de nuestro mar; todas las murallas están habitadas
« por griegos enemigos. Aqui han puesto sus muros los Lócrios Na-
« ricios, y el Lictio Idomeneo asedió con su tropa los campos de Sa-
« lento; aqui está esa pequeña Petilia de Filoctetes, guerrero de Me-
« libea, protegida por un muro. Y aun despues que tus escuadras en-
« viadas allá se hubieren detenido al otro lado de esos mares, y ya cum-
« plas tus votos en las aras alzadas sobre la costa, vela tus cabellos cu-
« bierto con un manto de púrpura, no sea que algun rostro enemi-
« go ocurra en medio de los santos fuegos en honor de los Dioses y
« turbe los agüeros. Tus compañeros observen este rito de los sacri-
« ficios, obsérvalo tú mismo y permanezcan en esta observancia los
« piadosos descendientes. Pero, asi que, puesto ya en marcha, el vien-
« to te acercare á la ribera siciliana, y ya se vayan estrechando los pa-
« sos del angosto Peloro, busca la tierra izquierda y los mares izquier-
« dos con largo rodeo, huye la costa derecha y sus ondas. Dicen que
« estos lugares reventaron desgarrados en un tiempo con violencia y
« con vasta ruina (tanto puede cambiar la remota antigüedad de la
« época), cuando hasta entonces una y otra region habia sido una sola;
« vino el mar por medio con violencia, y cortó con sus ondas el lado
« Hespério del Siciliano, y bañó con su avenida los campos y ciudades
« separadas por una angosta ribera. Escila asedia el lado derecho,
« la implacable Caribdis el izquierdo, y tres veces absorbe precipi-
« tadamente las vastas olas en el hondo despeñadero del abismo, y de
« nuevo las lanza á los aires unas tras otras, y azota los astros con su
« onda. Pero la caverna retiene en sus lóbregos escondites á Escila
« que abre sus bocas y atrae las naves á las peñas. Su aspecto ade-

[uu] 386 *Circes Ææœ:*—Circe nativa de Æa, isla y ciudad en las bocas del Fasis, rio de Cólquida, era hija de Aetes rey de Colcos y padre de Medea. Circe habia buscado un refugio en un punto del litoral italiano. Los poetas la hacen hija del sol, lo que equivale á decir que vino de Oriente.

[vv] 401 *Lyctius:*—Es decir, de Licte, ciudad de la isla de Creta. Los Locrios Naricios eran distintos delos Locrios Ozólios, y de los Epizefirios, y de los Opuncios.

disse semel informem Scyllam sub vasto antro et saxa resonantia canibus cæruleis (XX). Præterea, si est qua prudentia Heleno, si est qua fides vati, si Apollo implet animum veris (YY), prædicam tibi illud unum, nate Deâ, et unum præ omnibus, et repetens monebo iterùm et iterùm. Primùm adora prece numen magnæ Junonis; libens cane vota Junoni, et supera potentem dominam donis supplicibus (ZZ); sic denique victor mittére *de* relictâ Trinacriâ *ad* fines Italos. Ubi delatus húc accesseris urbem Cumæam et lacus divinos (AAA) et Averna sonantia silvis, aspicies vatem insanam quæ canit fata sub ima rupe, et mandat foliis notas et nomina. Quæcumque carmina virgo descripsit in foliis digerit in numerum, (BBB) atque relinquit seclusa antro. Illa manent immota locis neque cedunt ab ordine; verùm quum tenuis ventus impulit eadem verso cardine, et janua turbavit teneras frondes, deinde nunquam curat prendere volitantia cavo saxo, nec revocare situs aut jungere carmina. Inconsulti abeunt et odére sedem Sibyllæ. Hîc, quamvis socii increpitent, et cursus vocet vi vela in altum, et possis implere sinus secundos (CCC), ne qua dispendia moræ fuerint tibi tanti quin adeas vatem et poscas oracula precibus. Ipsa canat, et volens resolvat vocem atque ora. Illa expediet tibi populos Italiæ et bella ventura, et quo modo fugias et feras quemque laborem, et venerata dabit cursus secundos. Hæc sunt quæ liceat te moneri nostra voce; vade, age, et fer ad æthera Trojam ingentem factis (DDD).— Quæ postquam vates est effatus sic ore amico, dehinc imperat ferri ad naves dona gravia auro et secto elephanto, et stipat carinis ingens argentum et lebetas Dodonæos, loricam trilicem consertam hamis et auro (EEE) et conum insignis galeæ et cristas comantes, arma Neoptolemi. Et sunt sua dona parenti, addit equos et addit duces (FFF), simul instruit socios armis.

[XX] 432 *Cæruleis canibus:*—Metonimia de causa por efecto. Con los perros marinos, esto es, con su ladrido.

[YY] 434 *Implet animum veris:*—Esto es, *veris vaticiniis*, por el tropo metalepsis.

[ZZ] 439 *Donis supplicibus:*—Metonimia; quiere decir: dones que han de atestiguar la intencion de suplicar, ó resolviendo el tropo: con dones y súplicas.

[AAA] 442 *Lacus divinos et Averna:*—Este lago existe todavia bajo el nombre de Lago de Tripérgola. A una corta distancia se ven las ruinas de un templo de Apolo y la gruta de la Sibila. El emperador Augusto unió el lago Averno con el Lucrino, por una canal, de modo que ambos desaguaban en el mar. El terremoto de 1538 ha cambiado completamente todo aquel sitio. El lago tenia manantiales de agua hirviendo, lúgubres cavidades, erguidos y negruzcos peñones, y en medio unas alturas en que descollaban unos bosques consagrados á Hecate.

[BBB] 446. *Digerit in numerum:*—Las Sibilas en medio de convulsiones y desmayos, proferian palabras incoherentes que, recogidas por los sacerdotes, eran puestas en verso; pero aquí es la misma Sibila quien versifica. *Numerus* importa la forma de verso y *carmina* significa una inscripcion ó una redaccion. *Lex erat horrendi carminis*, es decir, el tenor de la ley era terrible.

« lante es humano y es una doncella de lindo pecho hasta la cintura;
« por detras es una ballena de enorme cuerpo que reune colas de
« delfines á un vientre de lobos. Vale mas, aunque tardes, recorrer
« las puntas del Paquino de Sicilia, y costear en torno sus largos rum-
« bos que haber visto una sola vez á la diforme Escila bajo su
« vasto antro y sus peñascos que resuenan con los perros marinos.
« Ademas, si tiene Heleno alguna ciencia, si hay confianza para el vate,
« si Apolo llena de verdades su mente, te prevendré aquello solo, ó
« hijo de Diosa, y aquello con preferencia á todo, y volviendo sobre ello
« te amonestaré una y otra vez. Ante todo adora con ruego el númen
« de la gran Juno; gozoso brinda tus ofrendas á Juno y vence á la
« poderosa reina con tus dones suplicantes. Asi, por fin, al salir de
« Sicilia, serás dirigido vencedor á los confines de Italia. Luego que
« conducido allí te acercares á la ciudad de Cumas y á sus lagos mis-
« teriosos, y á los Avernos bullendo entre las selvas, verás á la vate
« furiosa que vaticina los hados bajo una roca profunda y confia á las
« hojas signos y nombres. Cualesquiera oráculos que la doncella tra-
« zó en las hojas, los pone en verso y los deja apartados en el antro;
« pero cuando girando el quicio las empuja un ligero viento, y la puer-
« ta desacomodó las tiernas hojas, nunca cuida ella en seguida de re-
« coger las que voletean en la hueca peña, ni de restablecer su situa-
« tuacion ó juntar sus versos. Se van los que no tienen contestacion
« y odian la gruta de la Sibila. Aqui, por mas que te riñan los com-
« pañeros, y el rumbo llame con urgencia las velas hácia lo alto, y
« puedas henchir sus prósperos pliegues, ningun perjuicio de la de-
« mora sea para tí de tanta importancia, que por eso no veas á la Si-
« bila y le pidas con ruego sus oráculos. Que ella misma vaticine y de
« buena gana suelte su voz y sus palabras; ella te esplicará los pueblos
« de Italia y las guerras venideras, y de qué modo huyas y sufras cual-
« quier trabajo, y venerada te dará rumbos favorables. Estas son las
« cosas sobre que es lícito que seas amonestado por nuestra voz; anda
« pues, y haz surgir al cielo una Troya inmensa por sus hazañas.»

Las cuales cosas despues que asi las dijo el vate con tono amistoso, manda en seguida traer á las naves unos regalos de oro y labrado mar-

---

[CCC] 455 *Sinus secundos*:—Metonimia que se resuelve en *sinus vento secundo*.

[DDD] 462 *Ingentem factis Trojam*:—La Troya que Eneas deja está en cenizas; la que quiere fundar está en gérmen. Al decir Heleno *Troja inmensa*, alude á Roma que es la nueva Troya que Eneas va á dar á luz. El traductor de Nisard, medio acertó el pensamiento virgiliano, diciendo: « Vé, corre, y con tus hazañas lleva al cielo los grandes destinos de Troya.» Yo no me opongo á que *hazañas* se refiera á Eneas y no á Roma, pero digo que lo de *inmensa* no conviene mas que á esta última. En este sentido se traduciria: *Y eleva hasta el cielo á Troya que se hará inmensa por tus hazañas*.

[EEE] 467 *Hamis et auro*:—Metonimia que se resuelve por *hamis aureis*; literalmente *con anzuelillos de oro*, pues los anillos se ensartan mútuamente.

[FFF] 470 *Addit equos, additque duces*:—Este es un ripio manifiesto, y tanto mas singular que hace suponer el trasporte de caballos en las naves en aquel tiempo, sobre lo cual guarda la historia un profundo silencio. Pues si esto se hacia en la época de Augusto, no por eso debia suponerse en la de Eneas. Pero debemos agradecer que la comision nombrada por Augusto, haya respectado hasta eso mismo, porque asi comprendemos hasta cierto punto los escrúpulos de Virgilio.

Interea Anchises jubebat aptare classem velis (GGG), ne fieret quæ mora vento ferenti. Quem interpres Phœbi compellat multo honore: « Anchise, dignate superbo conjugio Veneris, cura Deûm, erepte bis ruinis Pergameis, ecce tibi tellus Ausoniæ; arripe hanc velis. Et tamen est necesse ut præterlabàre hanc pelago; procul est illa pars Ausoniæ quam Apollo pandit. Vade, ô felix pietate nati! ait, quid provehor ultrà, et fando demoror Austros surgentes? »

Nec minùs Andromache, mœsta supremo digressu, fert Ascanio vestes picturatas subtemine auri et chlamydem Phrygiam nec cedit honori, et onerat *eum* donis textilibus, ac fatur talia:— Accipe et hæc quæ sint tibi monumenta mearum manuum, puer, et testentur longum amorem Andromachæ conjugis Hectoreæ. Cape extrema dona tuorum, ô sola imago mei Astyanactis superstes mihi! Sic ille ferebat oculos, sic manus, sic ora, et nunc pubesceret tecum æquali ævo. » Ego digrediens affabar hos lacrymis obortis: »—Vivite felices *vos* quibus jam sua fortuna est peracta; nos vocamur ex aliis in alia fata; vobis est parta quies; nullum æquor maris *est* arandum neque quærenda arva Ausoniæ semper cedentia retró; videtis effigiem Xanthi et Trojam quam vestræ manus fecere melioribus auspiciis, opto, et quæ fuerit minus obvia Graiis. Si quando intrâro Tybrim et arva vicina Tybridis, et cernam mœnia data meæ genti, faciemus urbes cognatas olim et populos propinquos Epiro et Hesperiâ (HHH) quibus *est* idem auctor Dardanus atque idem casus, utramque Trojam unam animis. Ea cura maneat nostros nepotes. »

Provehimur pelago juxtâ vicina Ceraunia, unde iter Italiam et cursus *est* brevissimus undis. Interea sol ruit et opaci montes umbrantur; Sternimur gremio optatæ telluris ad undam sortiti remos, et passim curamus corpora (III) in sicco littore, sopor irrigat fessos artus. Necdum Nox acta Horis subibat orbem medium; Palinurus haud segnis surgit strato, et explorat omnes ventos et captat aera auribus; notat cuncta sidera labentia tacito cælo, Arcturum et pluvias Hyadas et geminos Triones, et circunspicit Oriona armatum auro.

[GGG] 472 *Aptare classem velis*:—Hipálage por *aptare vela classi*.

[HHH] 503 *Propinquos Epiro et Hesperiâ*:—Quiere decir que los súbditos de Heleno en el Epiro y los de Eneas en la Hesperia que reconocen un mismo fundador, corren los mismos peligros, y fundan cada uno una nueva Troya, se han de unir en una sola en la persona de los descendientes, como se verificó, pero no de buen grado sino por la conquista. No se ha de traducir: *próximos al Epiro y á la Hesperia*, porque es caso ablativo, pues en realidad, Heleno no está próximo al Epiro, sino dentro de ese pais. *Propinquos* se refiere á la relacion de parentesco y no á la cercania.

[III] 511 *Curamus corpora*:—*Curare corpora* era espresion usada en lo militar, y significa estar franco para hacer cada uno lo que guste, pero sin salir del campamento.

fil, y amontona en las quillas muchísima plata, y lebrillos de Dodona, y una cota de triple malla, entretegida con anillos de oro, y la granadilla de un lindo casco y sus ondeantes crines, armas de Neoptolemo. Y hay tambien sus regalos para mi padre; agrega caballos y agrega pilotos, suple los remos, al mismo tiempo avía de armas á los compañeros.

Entretanto, mandaba Anquises adaptar la escuadra á las velas, de modo que no se hiciese demora alguna al viento favorable. A quien el intérprete de Febo le interpela con mucho agasajo: «Ó Anquises, « honrado con el soberbio enlace de Venus, cuidado de los Dioses y « salvado por dos veces de las ruinas de Pérgamo, ahí tienes la tierra « de Ausónia, búscala con tus velas. Y sin embargo, es menester que « te corras al otro lado de esta; lejos está aquella parte de Ausónia « que Apolo te vaticina. Véte, ó feliz por la piedad de tu hijo, dice. « ¿Á qué me avanzo mas y hablando demoro á los Austros que se le- « vantan?»

Y no menos Andrómaca, triste con la última separacion, trae para Ascanio unos trajes recamados con estambre de oro, y una clámide frigia, y no cede en el agasajo, y le carga con regalos de obras tegidas, y le dice tales espresiones:—«Recibe tambien estas cosas que sean para « tí recuerdos de mis manos, ó niño, y atestigüen el largo amor de « Andrómaca esposa de Hector. Recibe estos últimos dones de los tu- « yos, ó¡único trasunto de mi Astianax que queda para mí! Asi mo- « via él los ojos, asi las manos y la boca, y ahora estaria creciendo « contigo de una misma edad.»—Al despedirme les decia yo con lá- « grimas que asomaban·—«Vivid felices vosotros para quienes se fijó « ya la suerte; nosotros somos llamados de unos destinos á otros; « para vosotros está el reposo adquirido; no teneis que surcar ninguna « llanura de mar, ni teneis que buscar esos campos de Ausónia que « siempre retroceden; veis un remedo del Janto, y una Troya que han « formado vuestras manos bajo mejores auspicios, lo deseo, y que sea « menos espuesta á los Griegos. Si entrare yo alguna vez en el Tibre « y en los campos vecinos del Tibre, y viere los muros otorgados á mi « nacion, haremos esas ciudades hermanas entonces y esos pueblos « cercanos en Epiro y en Hesperia, cuyo fundador Dárdano es uno mis- « mo y su suerte tambien, ambas Troyas una sola en la concordia. « Este afan quede para nuestros nietos.»

Nos avanzamos por mar junto á los vecinos Ceraunios, de donde el viage á Italia y la carrera por las ondas es cortísima. Se despeña el sol entretanto y las negras montañas se cubren de sombra. Nos recostamos en el seno de la deseada tierra junto á la onda, sorteando los remos, y por do quiera en la seca ribera cuidamos de nuestros cuerpos; el sueño se derrama por los cansados miembros. La Noche guiada por las Horas no llegaba aun al medio de su carrera; Palinuro nada perezoso se levanta de su lecho, y esplora todos los vientos y pone el oido á la brisa. Observa todos los astros que se deslizan en el cielo silencioso, el Arcturo y las lluviosas Hiadas y los dos Triones, y mira en torno al Orion armado de oro. Despues que vé que todo está en órden

Postquam videt cuncta constare cælo sereno, dat clarum signum é puppi; nos movemus castra, et tentamus viam, et pandimus alas velorum.

Et jam Aurora rubescebat fugatis stellis, quum videmus procul obscuros colles et humilem Italiam. Achates primus conclamat: Italiam! socii salutant Italiam læto clamore. Tum pater Anchises induit coronâ magnum cratera, et implevit mero, et vocavit Divos, stans in celsâ puppi:—« Dî, potentes maris, et terræ, et tempestatum, ferte viam facilem vento et spirate secundi. » Optatæ auræ crebrescunt, et portus patescit jam propior (JJJ) et apparet in arce templum Minervæ. Socii legunt vela et torquent proras ad littora. Portus est curvatus in arcum à fluctu Eoo; cautes objectæ spumant salsâ aspergine; ipse latet; scopuli turriti demittunt brachia gemino muro, et templum refugit ab littore.

Hic vidi primúm omen, quatuor equos nivali candore, tondentes laté campum in gramine. Et pater Anchises: « O terra hospita, portas bellum; equi armantur bello; hæc armenta minantur bellum; sed tamen îdem cuadrupedes sueti olim succedere curru et ferre fræna concordia jugo, sunt spes et pacis, » ait. Tum precamur sancta numina Palladis armisonæ, quæ prima accepit ovantes, et velamur capita amictu phrygio ante aras, et præceptis Heleni quæ dederat maxima adolemus rité (KKK) jussos honores Junoni Argivæ. Haud est mora: continuó votis perfectis ordine, obvertimus cornua antennarum velatarum, et linquimus domos Grajugenum et arva suspecta. Hinc cernitur sinus Tarenti, Herculei, si fama est vera; contrá attollit se Diva Lacinia et arces Caulonis et Scylaceum navifragum. Tum procul cernitur é fluctu Etna Trinacria, et audimus longé ingentem genitum pelagi, et saxa pulsata, et voces fractas ad littora, et vada exsultant et arenæ miscentur æstu.

Et pater Anchises: « Nimirùm! hæc est illa Charybdis; Helenus canebat hos scopulos, hæc saxa horrenda. Eripite, ô socii, et pariter insurgite remis. » Faciunt haud minùs ac jussi, et Palinurus primus contorsit proram rudentem ad undas lævas; cuncta cohors petivit lævam remis et ventis. Tollimur in cælum curvato gurgite, et îdem, subductâ undâ, desidimus ad imos Manes. Ter scopuli dedere clamorem inter cava saxa; ter vidimus spumam elisam et astra rorantia.

[JJJ] 531 *Portus et templum Minervæ:*—Es el llamado Puerto de Venus sobre el Promontorio Yapigio.

[KKK] 547 *Adolemus rité:*—Literalmente: *Zahumamos segun el rito* en honor de

en el cielo sereno, da desde la popa una clara señal. Nosotros alzamos el campamento, y seguimos viage, y abrimos las alas de las velas.

Y ya enrojecia la Aurora ahuyentando á las estrellas, cuando vemos á lo lejos los obscuros collados y la Italia muy baja. Italia! esclama Acates el primero; los compañeros saludan á Italia con alegre vocerío. Entonces el padre Anquises adornó con una corona su grande copa y la llenó de vino, é invocó á los Dioses, estando de pié sobre la alta popa:—«Ó Dioses, soberanos del mar, y de la tierra, y de las tempes-« tades, dadnos con el viento un viage fácil y soplad favorables.»— Las deseadas brisas se hacen mas frecuentes, y el puerto se despeja ya mas cercano, y aparece en una cumbre el templo de Minerva. Los compañeros recojen velas y tuercen las proas hácia la costa. El puerto se cimbra como un arco por la ola del oriente; unas breñas avanzadas espumean con el salado rocío; él mismo está oculto; unos peñascos como torres prolongan sus brazos con doble muro y el templo queda atras de la ribera.

Aqui ví primeramente un agüero, cuatro caballos de nivea blancura paciendo á lo lejos el campo en la gramilla. Y mi padre Anquises: « Guerra nos anuncias, ó tierra hospitalaria! los caballos se arman « para la guerra, estas tropillas amenazan guerra; pero sin embargo, « estos mismos cuadrúpedos adiestrados en un tiempo á caminar bajo « el carro, y á traer los frenos acordes con el yugo, son tambien una « esperanza de paz», dice. Entonces suplicamos la santa divinidad de la armisonante Palas, que la primera nos recibió alegres; y nos velamos la cabeza ante las aras con el velo Frigio. y segun los preceptos de Heleno que nos habia dado gravísimos, zahumamos segun el rito las prescriptas víctimas en honor de Juno Argiva. No hay demora: al instante, cumplidos debidamente los sacrificios, izamos los cabos de las entenas cargadas de velas, y abandonamos las casas y sospechosos campos de los Griegos. De aqui se divisa el golfo de Tarento, fundado por Hércules si es cierta la tradicion. En frente se alza la Diosa Lacinia y las breñas del Caulon y el naufragoso Sciláceo. Tambien allá lejos asoma del agua el Etna Siciliano, y oimos de lejos el ingente ruido del piélago, y los batidos peñascos, y los écos que se quiebran en las riberas; y los pasos bullen y se enturbian las arenas con la marejada.

Y el padre Anquises: « Pues! esta es aquella Caribdis. Heleno « anunciaba estos escollos, estas horrendas toscas. Desviad, ó com-« pañeros, y todos á una haced fuerza de remos. » Hacen no menos que lo que son mandados, y Palinuro el primero retrocedió á las izquierdas ondas la proa rechinante; toda la escuadra con remos y vientos torció á la izquierda. Nos alzamos al cielo sobre el curvo abismo, y los mismos, retirándose la onda, bajamos á los profundos Manes. Tres veces los escollos dieron un crugido entre las huecas peñas y tres veces vimos la espuma desquebrajada y los astros destilando.

Juno los prescriptos sacrificios, como lo dice con mucha elegancia Nisard: « Quemamos en honor de Juno Argiva el incienso de los sacrificios.»

Interea ventus cum Sole reliquit fessos, et ignari viæ allabimur oris Cyclopum. Portus est immotus ab accessu ventorum, et ipse est ingens; sed juxtà tonat Etna ruinis horrificis, et interdum prorumpit ad æthera nubem atram, fumantem turbine piceo et favilla candente, et attollit globos flammarum et lambit sidera; interdum erigit eructans scopulos et avulsa viscera montis, et glomerat cum gemitu liquefacta saxa sub auras, et exæstuat imo fundo. Est fama corpus Enceladi, semiustum fulmine, urgeri hac mole, et ingentem Ætnam insuper impositam exspirare flammam ruptis caminis; et quoties mutat latus fessum, omnem Trinacriam intremere murmure et subtexere cælum fumo. Tecti silvis perferimus hæc monstra immania per illam noctem, nec videmus quæ causa det sonitum; nam, neque erant ignes astrorum nec polus lucidus æthrâ sidereâ, sed nubila obscuro cælo, et nox intempesta tenebat lunam in nimbo.

Et jam postera dies surgebat primo Eoo, et Aurora dimoverat polo humentem umbram, quum subitó procedit é silvis nova forma viri ignoti, et miseranda cultu, et supplex tendit manus ad littora. Respicimus: erat dira illuvies et barba immissa, tegmen consertum spinis, at *quoad* cætera Graius, et missus ad Trojam quondam in armis patriis. Atque is, ubi vidit habitus Dardanios et arma Troïa procul, conterritus aspectu hæsit paulúm et continuit gradum; mox præceps tulit sese ad littora cum fletu et precibus: »—Testor *vos* per sidera, per Superos et per hoc spirabile lumen cæli, tollite me, Teucri! abducite in quascumque terras; hoc erit sat. Scio me esse unum é classibus Danais, et fateor petiisse bello Penates Iliacos; pro quo, si tanta est injuria nostri sceleris, spargite me in fluctus et immergite vasto ponto. Si pereo, juvabit periisse manibus hominum.» Dixerat; et amplexus genua, et volutans genibus, hærebat. Hortamur fari qui sit, quo sanguine cretus, fateri deinde quæ fortuna agitet *eum*. Ipse pater Anchises, haud moratus multa, dat dextram juveni et firmat animum pignore præsenti.

Ille, depositâ tandem formidine, fatur hæc:—« Sum ex patriâ Ithacâ, comes infelicis Ulyssei, nomen Achemenides; sum profectus Trojam cum paupere genitore Adamasto (et utinam fortuna mansisset!). Hìc, dum socii trepidi linquunt crudelia limina, immemores deseruere me in vasto antro Cyclopis. Ingens domus est opaca intús sanie et dapibus cruentis. Ipse est arduus et pulsat alta sidera. (Dî, avertite terris talem pestem!) nec facilis visu, nec affabilis dictu ulli. Vescitur visceribus et atro sanguine miserorum. Egomet vidi quum, resupinus in medio antro, frangeret ad saxum duo corpora de

Entretanto, el viento al mismo tiempo que el sol nos abandonó cansados, y desviados del rumbo, abordamos á las playas de los Cíclopes. El puerto es inaccesible al soplo de los vientos, y el mismo es vastísimo, pero allí junto truena el Etna con erupciones terribles, y de vez en cuando desprende al eter una nube negra humeante con pez y paveza candente, y levanta globos de llamas y lame los astros; de vez en cuando lanza vomitando los peñascos y las desgarradas entrañas del monte, y aglomera estremecido las líquidas lavas bajos los aires y bulle en lo mas profundo. Es fama que el cuerpo de Encélado, semi-quemado por el rayo, es oprimido por esta mole, y que el inmenso Etna puesto encima exhala fuego de sus rotas hornallas, y que cuantas veces vuelve el costado cansado, se estremece con ruido toda la Trinacria y entolda el cielo con humo. Ocultos en las selvas sufrimos estos prodigios horribles durante aquella noche, y no vemos que causa produce el ruido, pues ni habian fuegos de los astros ni el polo estaba lúcido en el eter sidéreo, pero habia nieblas bajo el oscuro cielo y la noche tormentosa tenia la luna en un nubarron.

Y ya el siguiente dia surgia con el primer Oriente, y la aurora habia removido del polo la húmeda sombra, cuando repentinamente sale de las selvas una nueva figura de hombre desconocido y consumido de la última flacura, y que daba lástima por su abandono, y suplicante estiende las manos á las riberas. Miramos atras. Era un desaseo terrible y la barba desgreñada, la ropa pasada de abrojos, pero en lo demas Griego y enviado á Troya en un tiempo en los ejércitos de su pátria. Y éste asi que vió los trajes Dardánios y las armas Troyanas de lejos, aterrado con ese aspecto, vaciló un tanto y detuvo el paso; luego apresurado se dirigió á las riberas con llanto y ruegos:—« Yo os suplico « por los astros, por los Dioses, y por esta lumbre respirable del cielo, « alzadme, ó Teucros! llevadme á cualesquiera tierras; eso será lo « bastante. Sé que soy uno de las flotas de los Dánaos, y confieso ha- « ber atacado en guerra á los Penates Iliacos; por lo cual, si tanta es « la enormidad de nuestro crímen, arrojadme á las olas y sumergidme « en el vasto mar. Si perezco, me aliviará el perecer á manos de hom- « bres » Habia dicho; y abrazando mis rodillas, y arrastrándose con las suyas, no me soltaba. Exhortámosle á decir quien es, de qué sangre ha nacido, y confiese en seguida que fortuna le acosa. El mismo padre Anquises sin demorarse mucho, da su diestra al jóven y tranquiliza su ánimo con esta prenda efectiva.

El, deponiendo por fin su miedo, dice esto: « Soy de mi pátria Ita- « ca, compañero del infeliz Ulíses, es mi nombre Aquemenides; he « marchado á Troya con mi pobre padre Adamasto (y ojalá hubiese « permanecido la fortuna)—Aqui, mientras mis compañeros aturdidos « dejan estos crueles umbrales, olvidados me abandonaron en el vas- « to antro del Cíclope. La inmensa casa está obscura por dentro con « la putridez y con las carnes sangrientas. El mismo es gigantesco y « toca á los elevados astros—(Ó Dioses! apartad de las tierras seme- « jante peste!)—Y ni es fácil de verse ni es posible para nadie ha- « blarle. Se mantiene con las entrañas y con la negra sangre de los « infelices. Yo mismo le vi cuando, tendido boca arriba en medio del

nostro numero prensa magnà manu, et limina natarent exspersâ sanie; vidi quum manderet membra fluentia atro tabo,, et trepidi artus tremerent sub dentibus. Haud impuné quidem, nec Ithacus Ulysses est passus talia nec est oblitus suî tanto discrimine. Nam simul, expletus dapibus et sepultus vino, posuit cervicem inflexam et jacuit immensus per antrum, eructans saniem ac frusta commixta cruento mero per somnum, nos precati magna Numina et sortiti vices, circumfundimur unâ ùndique, et terebramus acuto telo lumen ingens quod lătebat solum sub torvâ fronte, instar clypei Argolici aut lampadis Phæbeæ (LLL), et læti ulciscimur tandem umbras sociorum. Sed fugite, ô miseri, fugite, atque rumpite funem ab littore. Nam qualis et quantus Polyphemus in cavo antro claudit lanigeras pecudes atque pressat ubera, alii centum infandi Cyclopes habitant vulgó ad hæc curva littora et errant altis montibus. Jam tertia cornua lunæ implent se lumine quum traho vitam in silvis inter deserta lustra et domos ferarum, et prospicio ab rupe vastos Cyclopas et tremisco sonitum pedum ac vocem. Rami dant infelicem victum, baccas et lapidosa corna, et herbæ pascunt me vulsis radicibus. Collustrans omnia, conspexi primúm hanc classem venientem ad littora. Addixi me huic, quæcumque fuisset. Est satis effugisse gentem nefandam; vos potiús absumite hanc animam quocumque lętho.»

Vix erat fatus ea, quum videmus summo monte ipsum pastorem Polyphemum vastâ mole moventem se inter pecudes, et petentem nota littora, monstrum horrendum, informe, ingens, cui est ademptum lumen. Trunca pinus regit manum et firmat vestigia; comitantur oves lanigeræ; ea est sola voluptas et solamen mali. Postquam tetigit altos fluctus, et venit ad æquora, inde lavit fluidum cruorem luminis effossi, infrendens dentibus gemitu: et jam graditur per medium æquor, necdum fluctus tinxit ardua latera.—Inde nos trepidi *cæpimus* celerare fugam procul, recepto supplice sic meritó, et taciti incidere funem, et proni verrimus æquora remis certantibus. Sensit, et torsit vestigia ad sonitum vocis; verúm, ubi nulla datur potestas affectare dextram, nec est potis æquare fluctus Ionios sequendo, tollit clamorem immensum, quo pontus et omnes undæ intremuere, et tellus Italiæ est exterrita penitús, et Ætna immugiit curvis cavernis. At genus Cyclopum excitum ruit é silvis et altis montibus ad portus, et complent littora. Cernimus fratres Ætnæos adstantes nequidquam

---

[LLL] 637 *Lampadis Fœbeœ:*—La lámpara ó mas bien antorcha de Febe, esto es, de la Luna. Casi todos los traductores, incluso Nisard, cometen la exageracion de comparar el ojo del Cíclope al sol.

« antro, estrellaba contra la piedra á dos individuos de nuestro nú-
« mero, agarrados con su grande mano, y los umbrales nadaban en la
« rebosada putridez. Ví cuando mascaba los miembros destilando ne-
« gra podre, y los tibios huesos crugian bajo sus dientes. No fué im-
« punemente por cierto, ni el Itaco Ulises sufrió tales cosas ni se olvidó
« de sí mismo en tamaño lance. Pues asi que, saciado de carnes y
« sepultado en el vino, recostó el lánguido cuello y se tendió inmenso
« al traves del antro, regoldando la sanguaza y los bocados mezclados
« con sangriento vino durante el sueño, nosotros invocando las gran-
« des divinidades y sorteando los empleos, acudimos á la vez de todos
« lados en torno de él, y taladramos con agudo dardo el ojo inmenso
« que se ocultaba solo bajo su torva frente, parecido à un escudo Ar-
« gólico ó á la antorcha de Febe, y alegres vengamos por fin las som-
« bras de nuestros compañeros. Pero huid, ó infelices, huid, y arran-
« cad el cable de la orilla. Porque cual y cuan grande Polifemo en su
« hueco antro encierra las lanudas ovejas y exprime las ubres, otros
« cien espantables Cíclopes habitan en comun por estas curvas ri-
« beras y vagan por los altos montes—Ya los terceros cuernos de la
« luna se llenan de luz desde que arrastro la vida en las selvas, entre
« las desiertas guaridas y mansiones de las fieras, y desde mi roca con-
« templo á los enormes Cíclopes, y les tiemblo al ruido de sus pasos y
« á su voz. Me dan los ramos un infeliz sustento, bayas y pedregosas
« frutas de cornejo, y me alimentan las yerbas con sus raices arran-
« cadas. Mirando á todas partes ví lo primero esta flota que venia
« hácia la costa. A ella me entregué, cualquiera que fuese. Bástame
« haber escapado à esta raza horrible; vosotros mas bien quitadme
« este aliento con cualquier gènero de muerte. »

Apenas habia dicho esto, cuando vemos en la cima del monte al mismo pastor Polifemo con su vasta mole, moviéndose entre las ovejas y buscando las conocidas riberas, monstruo horrendo, informe, ingente, á quien se le quitó el ojo. Un tronco de pino rige su mano y afirma sus pasos; acompáñanle las ovejas lanígeras, este es su solo deleite y alivio de su mal. Despues que tocó las profundas olas y vino á los mares, al instante lavó la fluida sangre del ojo excavado, crugiendo los dientes con gemido; y ya camina en medio mar y la ola no le bañó todavia sus altos costados. Al instante nosotros azorados empezamos á apresurar la fuga lejos, recibiendo al suplicante asi con razon, y á cortar la soga en silencio, y agachados barremos los mares con los remos á porfia. Sintiólo él y torció sus pasos al sonido de la voz: mas donde no se le da poder alguno de alargar la diestra ni logra igualar las olas Jónias siguiéndonos, levanta un clamor inmenso con el cual el mar y todas sus ondas se estremecieron, y el suelo de Italia se conmovió adentro, y retumbó el Etna en sus curvas cavernas. Pero la raza de los Cíclopes alborotada se precipita de las selvas y altos montes à los puertos y llenan las riberas. Vemos á los hermanos del Etna parados en vano con la mirada torva, llevando bajo el cielo sus altas cabezas, horrenda asamblea, cual encinas altísimas ó cual cipreses coníferos, cuando han crecido con empinada copa, profunda selva de Júpiter ó bosque de Diana.

lumine torvo, ferentes cælo alta capita, concilium horrendum, quales quercus aeriæ aut cyparissi coniferæ, quum constiterunt celso vertice, alta silva Iovis vel lucus Dianæ.

Acer metus agit nos præcipites excutere rudentes quócumque et intendere vela ventis secundis; contrá, jussa Heleni monent ni (MMM) teneant cursus inter Scyllam atque Charybdim, utramque viam parvo discrimine lethi; est certum dare lintea retró. Ecce autem Boreas adest missus ab angustâ sede Pelori. Prætervehor ostia Pantagiæ vivo saxo, et sinus Megaros et Thapsum jacentem. Achemenides comes infelicis Ulyssei relegens monstraba talia errata retrorsum.

Insula jacet prætenta sinu Sicanio contrá undosum Plemmyrium; Priores dixere nomen Ortygiam. Est fama Alpheum, amnem Elidis, egisse vias húc subter mare, qui nunc, Arethusa, confunditur undis Siculis tuo ore. Jussi veneramur magna Numina loci, et inde exsupero propingue solum stagnantis Helori; hinc radimus altas cautes et proyecta saxa Pachyni, et procul apparet Camarina concessa fatis nunquam moveri, et campi Geloi, et immanis Gela, dicta cognomine fluvii. Inde ostentat longé maxima mænia arduus Acragas, generator quondam magnanimûm equorum; et, datis ventis, linquo te, palmosa Selinus, et lego vada Lilybeïa dura cæcis saxis. Hinc accipit me portus et ora illætabilis Drepani. Hîc, actus tot tempestatibus pelagi, heu! amitto genitorem Anchisen, levamen omnis curæ et casûs. Hîc, pater optime, deseris me fessum, heu! erepte nequidquam tantis periclis! Nec vates Helenus, quum moneret multa horrenda prædixit mihi hos luctus, non dira Celæno. Hic fuit extremus labor, hæc fuit meta longarum viarum. Deus appulit vestris oris me digressum hinc.

Sic pater Æneas, unus, intentis omnibus, renarrabat fata Divûm, et docebat cursus. Tandem conticuit, et facto fine hîc, quievit.

[MMM] 686 *Ni teneant cursus*:—*Ni* es arcaismo por *non* ó *ne*, y se usa en el compuesto *quidni*? por que no?—Cuando *ni* es contraccion de *nisi* no hay arcaismo, como en el primer libro: *Quippe ni faciat, maria ac terras rapidi ferant secum.*

El fuerte miedo nos urge apresurados á estirar los cables hácia cualquier parte y á dar velas á los vientos propicios; pero al contrario, las órdenes de Heleno prescriben que no sigan los rumbos entre Scila y Caribdis, una y otra via á corta distancia de la muerte. Lo seguro es dar velas atras. Y ved ahí que acude el Boreas enviado de la estrecha punta del Peloro. Dejo atras la embocadura de viva piedra del rio Pantagia, y el golfo de Megara, y la aplanada Tapsos. Tales riberas nos mostraba, navegadas hácia atras, Aquemenides compañero del infeliz Ulises.

Estendida en el golfo de Sicilia yace una isla frente al undoso Plemirio; los antiguos dijeron su nombre Ortigia. Es fama que el Alfeo, rio de Elide, se abrió por debajo del mar ocultos caminos hácia allá, el cual, ó Aretusa, se confunde ahora por tu fuente con las ondas sicilianas. Mandados veneramos las grandes divinidades del lugar, y de allí paso el fertilísimo suelo de la estancada Heloro; de aqui raspamos las altas breñas y los avanzados peñascos del Paquino, y á lo lejos aparece Camarina permitida por los destinos no moverse nunca, y los campos de Gela, y la inmensa Gela, llamada del nombre de su rio. De ahi ostenta á lo lejos sus murallas enormes la alta Agrigento, donde en un tiempo se criaban magnánimos caballos, y, dados los vientos, te abandono, palmosa Selinunte, y costeo los pasos del Lilibeo, trabajosos por sus peñascos invisibles. De ahi me recibe el puerto y la costa poco amena de Drépano. Aqui, agitado de tantas tormentas del mar, ay! pierdo á mi padre Anquises, alivio de todo mi afan y de toda mi desgracia. Aqui, ó el mejor de los padres! me abandonas á mi cansado, ah! salvado en vano de tantos peligros. Ni el vate Heleno, anunciándome muchas cosas horrendas, me predijo estos llantos ni la cruel Celeno. Este fué el último trabajo; este fué el fin de los largos viages. Saliendo yo de allí, un Dios me ha hecho arribar á vuestras playas.

Asi el padre Eneas, él solo, estando todos atentos, volvia á contar los destinos de los Dioses y referia sus viages. Calló por fin, y haciendo punto aqui, descansó.

OBRAS DE D. J. M. LARSEN

Que se hallan de venta en la misma Libreria de P. Morta,

Bolivar 54, frente al Colegio.